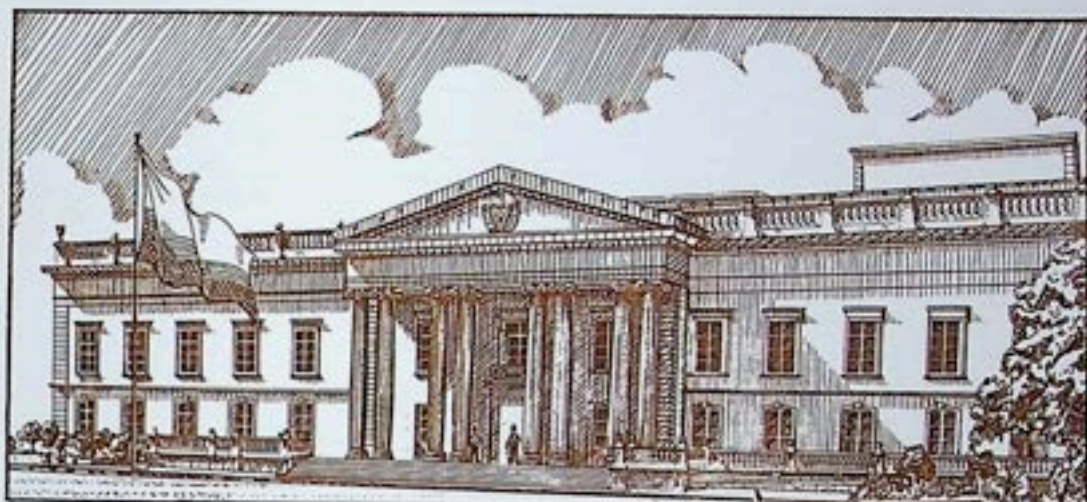


EL MES EN LA CASA DE NARIÑO



PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA

Marzo de 1999



ANDRÉS PASTRANA ARANGO

32048
P17m
t 8 ej. 2

EL MES EN LA CASA DE NARIÑO

MARZO DE 1999

ANDRÉS PASTRANA ARANGO

PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA

ÍNDICE TEMÁTICO

- **DEFENSA Y SEGURIDAD**

11 VIENTOS DE TRANSFORMACIÓN Y MODERNIZACIÓN

Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango, con ocasión de la presentación del proyecto de reestructuración de las Fuerzas Militares.

- **RECONOCIMIENTOS**

19 "AZÚCAR" FUENTE DE RECONCILIACIÓN

Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango, en el acto de condecoración con la Medalla al Mérito Cultural a Celia Cruz.

**23 VIDA, PAZ, DERECHOS HUMANOS Y JUSTICIA,
COMPROMISO DEL GOBIERNO**

Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango, en la ceremonia de condecoración del señor nuncio apostólico Paolo Romeo.

77 LÍDERES QUE GUÍAN EN LA OSCURIDAD

Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango, en la ceremonia de condecoración de los cardenales Alfonso López Trujillo y Darío Castrillón Hoyos.

- **EDUCACIÓN**

25 EDUCACIÓN CON VISIÓN DE FUTURO

Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango, con ocasión de la movilización social por la educación.

• **DESARROLLO SOCIAL**

31 INVERSIONISTAS APUESTAN POR COLOMBIA

Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango, en su alocución televisada.

37 LA HUMANIZACIÓN DEL DESARROLLO, CLAVE PARA LOGRAR JUSTICIA SOCIAL, PAZ Y ESTABILIDAD

Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango, con motivo de la Conferencia Regional sobre Desarrollo Humano.

• **RELACIONES INTERNACIONALES**

47 ALIADOS EN LA PAZ Y EN EL DESARROLLO DE NUESTROS PUEBLOS, RECORREMOS EL MISMO CAMINO

Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango, con ocasión de la cena de gala ofrecida por sus majestades los Reyes de España.

55 COLOMBIA Y ESPAÑA, SOCIOS EN MUCHOS PROYECTOS

Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango, con motivo de la instalación del Foro Académico Empresarial Hispano-Colombiano.

63 LA CIUDAD, ESPACIO DE CONVIVENCIA Y JUSTICIA SOCIAL

Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango, con ocasión de la entrega de las llaves de la ciudad de Madrid.

67 LOS DERECHOS HUMANOS, BASE DE LA RELACIÓN ENTRE LOS PUEBLOS

Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango, con ocasión de su visita al parlamento español.

• **PAZ**

83 TIEMPO, PERSEVERANCIA Y PACIENCIA PARA CONSTRUIR LA PAZ

Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango, durante la reunión del Consejo Nacional de Paz.

• **MEDIOS DE COMUNICACIÓN**

93 APOORTE DEL PERIODISMO COLOMBIANO EN EL PROCESO DE RENOVACIÓN DEL PAÍS

Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango, con ocasión de la asamblea de Asomédios.

• **DOCUMENTOS VARIOS**

- 101 SOLIDARIDAD CON EL GOBIERNO DE ESTADOS UNIDOS**
Comunicado. Santa Fe de Bogotá, D.C., 5 de marzo de 1999.
- 103 POSICIÓN DEL GOBIERNO EN EL ACTUAL ESTADO DEL PROCESO DE PAZ**
Comunicado. Santa Fe de Bogotá, D.C., 7 de marzo de 1999.
- 105 LA MUJER, VERDADERA GESTORA DE PROGRESO**
Discurso de la primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, con motivo de la ceremonia de premiación del XI Premio Cafam de la Mujer.
- 109 LIDERAZGO, COMPROMISO DE LA MUJER PARA CONSTRUIR UN MEJOR FUTURO**
Discurso de la primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, en el Día Internacional de la Mujer.
- 117 ACTUANDO CON LA VERDAD SE CREAN CONDICIONES PARA UNA PAZ REAL**
Comunicado. Santa Fe de Bogotá, D.C., 10 de marzo de 1999.
- 119 LOS CONFLICTOS INTERNOS DEL PAÍS SE RIGEN POR LA CONSTITUCIÓN Y LEGISLACIÓN COLOMBIANA**
Comunicado. Santa Fe de Bogotá, D.C., 10 de marzo de 1999.
- 121 EL GOBIERNO DE COLOMBIA OPTIMISTA CON LA REELECCIÓN DEL SECRETARIO GENERAL DE LA OEA**
Comunicado del Ministerio de Relaciones Exteriores. Santa Fe de Bogotá, D.C., 10 de marzo de 1999.
- 123 APOYO A ORGANISMOS MULTILATERALES ENTRE COLOMBIA Y MARRUECOS**
Comunicado conjunto. Rabat, Marruecos, 18 de marzo de 1999.
- 127 EL GOBIERNO DE COLOMBIA SE PRONUNCIA SOBRE LA RENUNCIA DEL PRESIDENTE DE PARAGUAY**
Comunicado. Santa Fe de Bogotá, D.C., 28 de marzo de 1999.
- 129 EL MES EN GRÁFICAS**
-

DISCURSOS

DOCUMENTOS VARIOS

EL MES EN GRÁFICAS

El 15 de mayo se celebró el Día Mundial del Medio Ambiente. Este día se celebra cada año el 5 de junio. Este día se celebra en todo el mundo para concienciar a la población sobre la importancia de cuidar el medio ambiente.

El 15 de mayo se celebró el Día Mundial del Medio Ambiente. Este día se celebra cada año el 5 de junio. Este día se celebra en todo el mundo para concienciar a la población sobre la importancia de cuidar el medio ambiente.

El 15 de mayo se celebró el Día Mundial del Medio Ambiente. Este día se celebra cada año el 5 de junio. Este día se celebra en todo el mundo para concienciar a la población sobre la importancia de cuidar el medio ambiente.

El 15 de mayo se celebró el Día Mundial del Medio Ambiente. Este día se celebra cada año el 5 de junio. Este día se celebra en todo el mundo para concienciar a la población sobre la importancia de cuidar el medio ambiente.

El 15 de mayo se celebró el Día Mundial del Medio Ambiente. Este día se celebra cada año el 5 de junio. Este día se celebra en todo el mundo para concienciar a la población sobre la importancia de cuidar el medio ambiente.

VIENTOS DE TRANSFORMACIÓN Y MODERNIZACIÓN

*Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango,
con ocasión de la presentación del proyecto de reestructuración
de las Fuerzas Militares.*

Santa Fe de Bogotá, D. C., 2 de marzo de 1999.

En Colombia estamos convencidos de que el camino del cambio nos conduce hacia un mejor país: un lugar en donde para todos existan la paz, la tranquilidad y la justicia social.

Por eso hoy trabajamos, sin descanso y con optimismo para recorrer ese camino en compañía de todos los colombianos de bien.

Al mismo tiempo, hemos entendido que tenemos que transformar nuestras costumbres y nuestras organizaciones para que marchen de la mano con los cambios que demanda el país entero, en especial para que los ciudadanos puedan recibir una eficaz atención a todas sus necesidades.

Dentro de este propósito que guía a los colombianos están incluidas todas, óigase bien, todas y cada una de las instituciones del Estado.

Quiero realzar el compromiso del servidor público. Este no debe ser otro que una eficiente respuesta a las necesidades de la sociedad. Quienes sirven al Estado y a los colombianos deben asumir con ese impulso, los retos que le imponen la nueva Colombia y el mundo.

Los colombianos confiamos en las Fuerzas Militares que desde siempre han sido defensoras de la libertad, de la democracia y de nuestra soberanía.

Al igual que el presidente Alberto Lleras lo hiciera hace más de cuarenta años, reafirmo los votos del pueblo colombiano para que continúen haciéndose "a la admiración y al respeto" de toda sociedad, "reafirmando siempre el gran contrato de recíproco respeto entre el gobierno y las Fuerzas Militares".

Siempre será oportuno el reconocimiento de nuestra sociedad hacia la labor que realizan nuestras Fuerzas Militares, y por eso quiero resaltar su papel en la historia de Colombia.

En nombre de los colombianos doy las gracias a todos y cada uno de sus miembros, a los presentes y a quienes en el cumplimiento del deber están en todos los rincones de nuestra patria. Son ustedes la garantía de un país libre, un país que cuenta con la fortaleza para mantener vivos los ideales de la democracia y del progreso. Por ellos estamos trabajando.

Estoy seguro de que las Fuerzas Militares continuarán siendo fuente de estabilidad y soberanía, y los mejores aliados en el sueño de una sociedad más justa y más equitativa.

Hoy nos ocupa un evento de profunda trascendencia para nuestra vida nacional: el cambio en las Fuerzas Militares.

Si hoy promovemos ese cambio es ante todo porque los propios militares son los abanderados de esta iniciativa. A esta institución hace rato que llegaron los vientos de la transformación y la modernización.

Esta restructuración ha venido de sus entrañas, y el impulso lo han dado sus hombres. Esa es la garantía del éxito.

Veó con entusiasmo esta actitud de los miembros de nuestras Fuerzas, y hago un llamado para que todos los servidores del Estado sigan su ejemplo.

El Proyecto de Reestructuración de la Fuerzas Militares, que hoy presentamos junto con el Ministro de Defensa, es un paso oportuno con el que se aumentan la eficiencia y la eficacia de su gestión.

Este fortalecimiento no se refiere simplemente a más armamento, más pie de fuerza o mayor beligerancia. Significa más bien, hombres mejores preparados, con respaldo legal acorde con su misión y sus funciones, y más integrados a la comunidad.

El cambio en las Fuerzas Militares es una evolución positiva. No es una modificación a la función de la institución, ni a su estructura fundamental, ni una reforma a su relación con otras instancias del Estado.

Este paso es el mejor aporte que el Ministerio de Defensa puede hacer al futuro de Colombia. El país le ha apostado a un futuro en paz, y los cambios en la Institución son una respuesta a este anhelo.

Voy ahora a profundizar en algunos de los temas que, de manera integral, forman parte de esta propuesta de transformación:

Con el convencimiento de que son medio y ejemplo para construir la paz, nuestros militares están comprometidos en fortalecer el respeto a los Derechos Humanos, y a todos los demás derechos contenidos en el Derecho Internacional Humanitario.

Para lograr ese propósito, ya se encuentra en desarrollo un proceso abierto de intercambio entre las Fuerzas Militares y los Organismos No Gubernamentales especializados en el tema. Por iniciativa de los altos mandos militares se vienen realizando reuniones periódicas con estas ONG, gracias a las cuales se han logrado intercambiar opiniones, aclarar circunstancias e iniciar la construcción de un diálogo positivo y franco alrededor del tema de los derechos humanos.

Entre los resultados de este proyecto se busca elevar la sensibilidad de todos y cada uno de los miembros de la institución, y aumentar así su sentido de compromiso con la sociedad.

Prueba de este cambio de actitud entre sus miembros, es la enorme disminución de los casos en los que las Fuerzas Militares fueron acusadas de la violación de los Derechos Humanos.

El reciente informe que entregó el Departamento de Estado de los Estados Unidos, sobre esta materia, señala que en los últimos meses las acusaciones sobre violaciones de Derechos Humanos a militares han disminuido sustancialmente.

Dicho informe resalta también la labor positiva del ejército colombiano en la destrucción de más de 20.000 minas "quiebrapatas", que ponían en peligro la integridad de inocentes víctimas civiles.

El Cambio que Colombia necesita requiere del compromiso de todos: es necesario desatar una lucha sin cuartel contra todas las formas de corrupción que desangran el presupuesto del Estado y deterioran la calidad de vida de los ciudadanos.

Quienes hacen parte del Estado deben siempre actuar con discreción, tacto y honestidad; y la mayoría lo hace. Lo que tenemos es que rescatar la consonancia entre funcionario público y la moral íntegra.

Ese comportamiento es el que debe primar entre los funcionarios. Entonces Colombia habrá cambiado, y nosotros cambiado con ella.

Las Fuerzas Militares han hecho grandes esfuerzos por apartar de sus filas a quienes, faltando a su deber o abusando de su cargo, cometen actos de corrupción.

La sociedad entera sabe que cada peso que se apropia un corrupto, es un peso menos en beneficio de los colombianos más necesitados.

Todas nuestras instituciones han comenzado a trabajar unidas en un esfuerzo por atajar ese flagelo. Hemos comenzado por eso, la lucha contra la corrupción es también uno de los objetivos primordiales del proceso de transformación de las Fuerzas Militares.

Yo tengo la absoluta certeza de que este cambio en la concepción del espíritu de servicio y entrega de las Fuerzas Militares al país, no deja hendidura por donde pueda colarse algún vestigio de corrupción.

Otro gran propósito de esta estrategia de reestructuración busca mejorar la calidad de los hombres y mujeres al servicio de las Fuer-

zas, usando como medio el desarrollo personal y el desarrollo de una cultura propia de la institución.

Para ello se establecerán adecuados procesos de selección y reclutamiento. Se dispondrá de parámetros óptimos de evaluación y capacitación. De esta manera, tendremos la garantía de que los mejores colombianos integran nuestras Fuerzas Militares.

Consciente de la importancia de crear una identidad cultural fuerte y propia entre los militares, este Proyecto se propone cultivar diferentes valores como la ética y como el liderazgo.

Si hay algo que Colombia debe recuperar en la formación de todos sus ciudadanos, son valores como la disciplina, el amor a la patria y el respeto al prójimo. En especial, este último porque el respeto ajeno entre los individuos no es otra cosa que la paz.

Todos estos valores son propios de la idiosincrasia del militar colombiano.

El liderazgo que buscan consolidar nuestras Fuerzas Militares comprende muchos aspectos. Atiende distintos frentes como el cuidado del medio ambiente y la integración y la colaboración con la comunidad.

Tal como me comprometí en mi campaña presidencial, debemos contemplar la eliminación gradual del servicio militar obligatorio profesionalizando a nuestros soldados. Este año están ingresando a las filas de nuestro Ejército Nacional 10.000 soldados profesionales y 4.000 soldados regulares. Este contingente de 14.000 nuevos hombres al servicio de la patria está cumpliendo las funciones que en el pasado correspondían a igual número de soldados bachilleres.

Ya lo he dicho antes: Vamos a tener mejores soldados, mejores suboficiales y mejores oficiales, dispuestos a enfrentar los retos de una nación como Colombia.

Este Proyecto de Reestructuración propone también la adecuación de las normas legales a la nueva realidad de Colombia como es el

caso del Código de la justicia penal militar, el Código Disciplinario, el Estatuto del soldado profesional, y el Reglamento de evaluación y clasificación.

Las Fuerzas Militares han propuesto también la reestructuración, la tecnificación y la modernización de la inteligencia militar. Este resulta ser un pilar fundamental en su fortalecimiento, y permitirá mayores éxitos en las operaciones.

La institución desarrolla una eficiente organización que permita ampliar y mejorar la recolección y el procesamiento de la información.

Con este propósito se impulsará la formación y capacitación del personal que realiza labores de inteligencia, entre quienes se hará especial énfasis en la promoción de los Derechos Humanos. Esta capacitación se hará de manera coordinada con las demás agencias de inteligencia del Estado.

Para hacer más eficiente esa coordinación se ha previsto la modernización del sistema de comunicaciones, que le dará un carácter más seguro, más eficaz y más ágil. Un sistema moderno de comunicaciones permitirá un mejor desempeño de nuestro ejército.

Las operaciones que llevan a cabo las Fuerzas Militares cada vez son más exitosas. Para facilitar ese resultado, se fortalecerá su capacidad de operación a través de un nuevo concepto estratégico.

Este nuevo concepto es la mejor arma con la que cuentan nuestras Fuerzas. Por eso se ha previsto la adecuación de las jurisdicciones militares.

El éxito de las labores de la institución militar también está condicionado por la calidad de los procesos de entrenamiento y reentrenamiento. Estos procesos se deben rediseñar con el propósito de aumentar la movilidad, la flexibilidad y la capacidad de reacción de sus hombres.

Todos los anteriores objetivos se acompañarán por el aumento en la eficiencia de la función logística y administrativa.

Esto quiere decir, que nuestras Fuerzas Militares adecuarán los servicios de apoyo a sus operaciones, actualizarán la doctrina logística y elevarán la eficiencia en la ejecución del presupuesto. Adicionalmente, se ha previsto la descentralización de los servicios de abastecimiento y de apoyo.

La estructura administrativa de la institución pasará de la "gestión por funciones" a la "planeación por procesos" en donde prevalece la sinergia, es decir, las áreas de trabajo se encadenan y complementan mutuamente, para la obtención de resultados conjuntos.

Internamente, las Fuerzas Militares van a mejorar los procesos de evaluación del desempeño: contarán con eficaces mecanismos de auto-control, de control de calidad y de transparencia institucional.

El nuevo hombre al servicio de la patria se está preparando para conducir y liderar unas Fuerzas Militares más tecnificadas, más profesionales y con nuevas misiones.

Como les dije al comienzo, sólo hacen parte del cambio y del progreso quienes adecuan su estrategia, tácticas y operaciones a nuevas misiones y escenarios nacionales. Esa es la tarea de todos ustedes.

Este Proyecto de Reestructuración ha sido sometido a estudio por dos comisiones: una interna, de carácter técnico y operacional, conformada por 20 oficiales y funcionarios del sector de la defensa, será la encargada de trabajar en los temas relacionados con la comunidad.

Otra comisión, de carácter externo, será eminentemente consultiva y estará integrada por 30 personas que representan a la sociedad y al Estado. Los miembros de esta comisión -voceros de todas las instancias civiles- son la garantía de que el cambio en las Fuerzas Militares obedece a un proceso colectivo de concertación.

Estas comisiones tienen la tarea de formular sugerencias y recomendaciones en un periodo de tiempo establecido.

Los colombianos vamos a recoger con orgullo los frutos de este Proyecto de Reestructuración, porque contamos con un elemento humano de inigualable grandeza: el soldado colombiano, que con su entrega y su dedicación a la patria, nos garantiza el éxito de nuestros propósitos.

Un soldado que todos los días defiende la soberanía y arriesga su vida para devolvernos la paz y la tranquilidad.

Estoy convencido por esto, de que el país cuenta con la mejor de las voluntades de cada uno de los miembros de las Fuerzas Militares, para llevar a cabo los cambios que hoy iniciamos.

Este es un ejercicio vital para la vigencia de todas las instituciones de nuestro país. Este es un ejercicio de solidaridad, de cuyos resultados estamos atentos los colombianos.

Quiero ver, cada día, con orgullo y satisfacción, cuánto avanzamos.

"AZÚCAR"

FUENTE DE RECONCILIACIÓN

*Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango,
en el acto de condecoración con la Medalla al Mérito Cultural
a Celia Cruz.*

Casa de Nariño, 4 de marzo de 1999.

Sólo una palabra describe todo lo que Celia Cruz significa para el mundo: 'AZÚCAR'. Ella es azúcar de la más pura, la que lleva por dentro todos los soles del trópico, toda la caña, todo el ron, todo el sabor, toda la fuerza de Cuba, toda la tradición de esa África negra que multiplicó nuestra diversidad.

Ella, que todos los días de la vida le agradece a Dios y a los santos por su suerte, no sabe que cuando lo hace, está dando gracias por la suerte que hemos tenido todos nosotros de contar con su voz. Hoy, cuando más necesitamos tener presente entre nosotros la esperanza, una canción suya nos recuerda, "que todo aquel que piense que la vida siempre es cruel, tiene que saber que no es así, que tan solo hay momentos malos. (Que) todo pasa". La verdad, sus canciones tienen el poder de hacernos trascender la realidad inmediata y de comunicarnos con todos aquellos aspectos que hacen parte esencial de nuestra memoria e identidad y que son motivo de fiesta.

Su AZÚCAR es fuente de reconciliación. Y es tal vez por ello que al proceso de paz y a todos los que estamos construyendo para el país unas condiciones más justas, más equitativas y más humanas, nos vendría muy bien acudir cada vez más a sus canciones con el fin de

obtener de ellas la fuerza que nos permita seguir tan firmes y dispuestos en este propósito como cuando usted se sube a un escenario y no para de bailar, ni de cantar, ni de mover el mundo entero con su alegría.

Usted, que es la voz de este Caribe, ese lugar del mundo donde confluyen todas las culturas y con ellas, todas las posibilidades de la diversidad, ha hecho con la música lo que Gabriel García Márquez con la literatura: una forma de expresar la identidad de este mundo alucinante donde todo, absolutamente todo, puede ocurrir y ser posible. Donde la realidad va más lejos que la imaginación. En uno de sus textos dice: "Yo nací y crecí en el Caribe. Lo conozco país por país, isla por isla, y tal vez de allí provenga mi frustración de que nunca se me ha ocurrido nada ni he podido hacer nada que sea más asombroso que la realidad. Lo más lejos que he podido llegar es a trasponerla con recursos poéticos, pero no hay una sola línea en ninguno de mis libros que no tenga su origen en un hecho real".

Hay un texto de Gabo que dice: "A lo que más se parece un teatro a la hora de *matinée*, es a un museo. Ambos tienen un aire helado, una quietud funeraria. Y, sin embargo, las tres de la tarde es la hora que prefieren para asistir al cine los verdaderos cineístas". Es lo mismo que ocurre con los verdaderos *celiaístas*, que se vinieron esta tarde de frío al Palacio de Nariño, con su disco bajo el brazo, para que usted después los firme y selle definitivamente su adhesión eterna a su música.

El Caribe, en palabras de otro gran escritor nuestro, Héctor Rojas Herazo, nos impone un sabor y un estar en el mundo que sentimos más profundamente cuando la escuchamos cantar: "Los sentidos allí están al rojo vivo. La realidad es tan mordiente y tan perentoria que resulta irreal". Esa fuerza de la cultura caribeña ha entrado gracias a usted en los circuitos de la globalización imponiéndose con toda su tradición, con toda su originalidad, con toda su sensualidad y con todo el poder que tiene de convencer al que sea de que la vida, definitivamente, sí es una hermosura, que la vida es un carnaval y que es más bello vivir cantando.

Sé de los profundos sentimientos de cariño que siente usted por nuestros músicos. Hoy, cuando le rendimos homenaje, no puedo dejar de nombrar a algunos de ellos que también han compuesto o interpretado este Caribe maravilloso. Matilde Díaz, su amiga entrañable, Lucho Bermúdez, Leandro Díaz, Rafael Escalona, Alejo Durán, Luis Enrique Martínez, Pacho Rada, Pablo Flórez, Luis Carlos Meyer, Pacho Galán y Totó La Momposina, quienes como usted, recorren el mundo, llevando noticias de este Caribe profundo y misterioso.

Gracias por llevarnos en su corazón y por resolver en ellas todas las diferencias que pueden existir entre nosotros. Colombia entera vibra con CELIA.

VIDA, PAZ, DERECHOS HUMANOS Y JUSTICIA, COMPROMISO DEL GOBIERNO

*Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango,
en la ceremonia de condecoración del señor nuncio apostólico
Paolo Romeo.*

Santa Fe de Bogotá, D. C., 5 de marzo de 1999.

Estamos reunidos aquí para agradecer a nombre de Colombia al Excelentísimo Monseñor Don Paolo Romeo, casi una década de testimonios en Colombia representando entre nosotros toda la fuerza espiritual de un Pontificado —como el de Juan Pablo II— que ha transformado la historia del mundo.

Don Paolo: hay páginas de la historia de Colombia que no pueden entenderse sin mencionarlo a usted, sin mencionar su palabra oportuna, sin declarar a favor de esa testimonial impaciencia de quien quiere la justicia aquí y ahora la busca para ofrecer a todos la posibilidad de vivir.

El imperativo de la vida, la defensa de la familia, el ansia por la paz son sus señas de identidad. Siempre recordaré en usted al pastor que no ha comprado silencios ni ha pactado vivir situaciones fáciles. Usted es un hombre de confrontación porque sabe que los principios que defiende son el cimiento de la sociedad y la garantía de la supervivencia.

Usted como representante de Su Santidad ha construido un puente de inmejorables características entre la Santa Sede y Colombia. El

evangelio de nuestro Señor Jesucristo ha tenido en usted un testimonio no negociable.

La decisión de la Santa Sede lo aleja de nosotros. Y sentimos que al irse usted se marcha un colombiano de excepción, un hombre de trinaquia que le fue entregando devotamente a Colombia la inmensa sumatoria de sus afectos.

Pero se marcha usted siguiendo un deseo del Santo Padre y somos conscientes de que el dolor de dejar esta Patria encontrará su lenitivo en saber que está siguiendo con serena alegría un destino marcado por la providencia.

Este gobierno, señor Nuncio, es un gobierno comprometido con la vida, con la paz, con los derechos humanos y con la justicia.

Este gobierno, señor Nuncio, tiene el orgullo de poder mostrar una legitimidad emanada de la verdad.

Este gobierno sabe que en la doctrina social de la Iglesia reside el más fecundo tesoro de inspiración política.

Lo despido hoy, señor Nuncio, a nombre de una nación católica que le guardará el más afectuoso de los recuerdos. Pero las puertas de la patria colombiana seguirán abiertas para usted y aquí encontrará en cada uno de nosotros este mismo afecto que ahora le demostramos.

Esta condecoración es un agradecimiento de Colombia por lo realizado. Créame si le digo que usted ha ayudado a esta Patria en la preparación para pasar bajo el umbral de la Esperanza en el tercer milenio. Esta Cruz de San Carlos otorgada desde la verdad, desde la gratuidad del afecto, desde el compromiso por la honestidad, desde una perspectiva de valores no negociables, es el mejor recuerdo que le puedo entregar como Presidente de la República, como colombiano y como amigo.

Recíbala usted que ha sido para mí un ejemplo de esos luchadores que no caminan buscando una verdad que les sirva, porque tienen a Jesucristo y en su Iglesia una verdad a la cual servir.

EDUCACIÓN CON VISIÓN DE FUTURO

*Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango,
con ocasión de la movilización social por la educación.*

Santa Fe de Bogotá, D. C., 9 de marzo de 1999.

"Creemos que las condiciones están dadas como nunca para el cambio social, y que la educación será un órgano maestro. Una educación desde la cuna hasta la tumba, inconforme y reflexiva, que nos inspire un nuevo modo de pensar. Que aproveche al máximo nuestra creatividad inagotable y conciba una ética, que integre las ciencias y las artes a la canasta familiar, que canalice hacia la vida la inmensa energía creadora que durante siglos hemos despilfarrado en la depredación y en la violencia.

Con esta proclama que comparto plenamente, el maestro García Márquez ha apuntado al hecho esencial de que sacar adelante la paz y construir un país justo pasan por la educación y el cambio personal de cada uno de nosotros.

Mi gobierno busca enlazar los espacios del sistema educativo en un corredor de paz a lo largo del país, que constituya un lugar privilegiado en el que todos podamos practicar la convivencia.

Somos conscientes de la preocupante situación por la que atraviesa la educación superior en Colombia. De ahí que tengamos la mirada puesta en el mejoramiento de su calidad y en la necesidad de diseñar mecanismos ingeniosos que permitan democratizar su acceso.

Hoy estamos dando un paso trascendental en la dinámica de la movilización social por la educación superior. Convocamos a los profesores, a los investigadores, a los estudiantes, a los rectores, a los miembros de los consejos superiores, a las academias, a los colegios de profesionales, a los centros de investigación científica, a los expertos, a los empresarios y, en fin, a la sociedad entera, a expresar sus puntos de vista, sus propuestas, sus preguntas, sus angustias, sus anhelos y sus expectativas sobre la educación superior colombiana.

Queremos escuchar las voces de toda la Nación. Queremos recoger la opinión y el consenso de todos, porque esa será la mayor riqueza a la hora de plantear soluciones.

Esta movilización le permitirá al Gobierno, durante el mes de junio, presentar las conclusiones de los trabajos relativos a la reforma de la educación superior, tras haberse nutrido de las propuestas de la sociedad.

Una mesa de diálogo, a la que se sientan los actores más relevantes, viene trabajando desde el mes de diciembre sobre la educación superior tomando como base nuevas y antiguas reflexiones.

El resultado de las discusiones que se llevan a cabo en ella será un documento que refleje los principales consensos sobre la base de los cuales el Gobierno presentará una propuesta integral para la educación superior antes de finalizar el primer semestre de este año.

Estoy convencido de que la revolución educativa será la última revolución del milenio. La Movilización por la Educación Superior es un programa bandera que busca una respuesta urgente a las necesidades de cambio de la sociedad colombiana y al momento histórico que vivimos. Parafraseando al Libertador, ¡aprovechemos estos instantes tan propicios!

Damos este paso con la certeza de ver convertido el nivel superior de nuestra educación en fuente de ejemplo y liderazgo al servicio de los otros niveles. Así estaremos más cerca de las metas de acceso equitativo, de eficiencia en la administración de recursos y de pertenencia de los programas de educación universitaria.

La Colombia del siglo XXI no se puede dar el lujo de tener universidades de garaje o institutos tecnológicos que simplemente están allí para cubrir de forma mediocre una oferta insuficiente de educación superior y que, en última instancia, representan una estafa para nuestra juventud.

Aunque varias universidades han contribuido con sus aportes al desarrollo científico y tecnológico del país y se han realizado esfuerzos por superar los desafíos del sector, como la expedición de la Ley 30 de 1992, nos encontramos frente a una realidad abrumadora que tiene en jaque al sistema de educación superior: exceso de demanda sobre la oferta, deserción en los primeros semestres, incapacidad del sistema de crédito vigente para satisfacer los requerimientos de los estudiantes, ausencia de investigación, desarticulación entre el sector productivo y la ciencia y la tecnología, ausencia de la universidad en los procesos de reconciliación nacional y de investigación de nuestra realidad, atraso en los modelos pedagógicos y en el uso de tecnología de la información.

Por eso debemos someter el sistema de educación superior a una delicada cirugía.

Mi gobierno propone una reforma que haga de nuestro sistema de educación superior un sistema viable, sostenible en el tiempo, con capacidad de adaptación y aprendizaje, con capacidad de iniciativa y con poder para asomarse al futuro.

Queremos construir un sistema a la altura de las expectativas de una Nación que sabe a ciencia cierta cuál es el papel que juega la educación en esta era que podemos resumir en tres palabras: Sociedad del Conocimiento.

Estamos removiendo los obstáculos que se oponen a la equidad y a la calidad de la educación. Estoy seguro de que lo vamos a lograr por el bien de todos nuestros jóvenes y de las generaciones de colombianos que hoy se preparan para llegar a la universidad.

Creemos que una sociedad comprometida con la construcción de la paz requiere de una alta inteligencia y de una clara estrategia de

desarrollo científico y tecnológico. Así, todas las instituciones de educación superior, y en especial las universidades, se deben concebir como las organizaciones donde se genera, se transmite y se transfiere el conocimiento y se convierte en el ingrediente principal de la construcción de la nueva sociedad colombiana.

El Gobierno no habla sólo con palabras.

Demuestra el cambio con hechos. Hasta hace tres meses la Universidad del Valle era dada por perdida. En un esfuerzo conjunto entre el Gobierno Nacional y las fuerzas vivas del departamento y de la ciudad de Cali, y con el aporte de un excelente colombiano, el doctor Emilio Aljure Nasser, quien aceptó el reto de salvar a la universidad, hoy podemos decir al Valle y a Colombia que hemos encontrado soluciones constructivas para la recuperación económica de esa institución que tan importantes aportes ha hecho al país.

La designación de personas idóneas como representantes del Gobierno ante los Consejos Superiores Universitarios de las universidades estatales es también una demostración del cambio.

En el caso de la Universidad Distrital, por ejemplo, hoy quiero decir que no existe ninguna alternativa distinta que aprovechar el momento de crisis y convertirla en modelo de lo que debe ser la universidad pública colombiana en el futuro inmediato.

Estamos comprometidos con la educación superior pública: cerca de \$800.000 millones fueron asignados a las universidades públicas en el presupuesto del año 1999. Además, por la vía de las exenciones tributarias y otros apoyos, tanto las universidades públicas como las privadas cuentan con recursos que la sociedad colombiana les entrega esperanzada en el futuro.

Seguiremos financiando la Educación Superior Estatal, al tiempo que introduciremos el mecanismo de subsidio a la demanda, que ha probado su utilidad en países como Inglaterra y Estados Unidos.

Nuestro objetivo es potenciar el sistema de crédito para la educación superior mediante el uso de recursos del Estado y los provenientes de la red financiera.

El nuevo sistema de crédito con el que contarán los colombianos será más eficiente, ya que cubrirá tanto el costo de la matrícula como el sostenimiento del estudiante.

He visto muchas veces el esfuerzo que tiene que hacer la mayoría de las familias colombianas al endeudarse para costear la matrícula de sus hijos. Y las dificultades que tienen que atravesar luego para pagar los libros, los materiales y el transporte de los estudiantes.

Eso no es justo, ni genera un ambiente propicio para la excelencia académica. Por eso, y de la mano de la esencia misma del cambio, el nuevo sistema de crédito contempla la condonación de la deuda por méritos académicos.

Colombianos y colombianas: Este es el primero de una serie de movimientos nacionales para discutir entre todos el tema de la educación.

El 6 de abril presentaremos al país las nuevas pruebas del ICFES, que empezarán a aplicarse en marzo del año 2000. Otras mesas discutirán los temas de la evaluación del aprendizaje, de formación de los docentes, y continuarán los seminarios que se han venido realizando sobre el uso de la tecnología de la información en la educación.

Una mesa de expertos ha discutido el tema de la educación inicial, nutrido por la vibrante propuesta de nuestro Premio Nobel, que hemos bautizado como Ursulas en homenaje a esa magnífica representante del poder femenino: Ursula Iguarán. En fin, un largo debate con participación de todos los sectores de la sociedad colombiana comienza hoy con esta Movilización Social por la Educación Superior.

Uno de los subproductos que saldrá de este debate será la reformulación del Plan Decenal de Educación. Buscamos que este plan, que hace unos años comenzó a ejercer influencia sobre la edu-

cación en Colombia, tenga la capacidad de tomar por asalto el imaginario colectivo para quedarse en él. Se trata de que los colombianos, en verdad, vibren alrededor de un conjunto de ideas que caractericen las tendencias más importantes en materia de educación que faciliten la consolidación de la unidad nacional.

A partir de los elementos que surjan de esta iniciativa, estoy seguro de que vamos a estimular la riqueza imaginativa e innovadora de las comunidades, de los establecimientos y de los sectores en su aplicación práctica. La participación de la sociedad en este propósito garantizará, sin duda, una propuesta que contemple todo el proceso educativo y que articule la educación superior, la ciencia y la tecnología.

Todos los que tenemos interés en el tema de la educación superior tenemos sólo una opción: Ocuparnos en aportar lo mejor de nuestro conocimiento y lo mejor de nuestro espíritu a la tarea que en buen momento comienza hoy aquí, en la Hemeroteca Nacional".

INVERSIONISTAS APUESTAN POR COLOMBIA

*Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango,
en su alocución televisada.*

Santa Fe de Bogotá, D. C., 9 de marzo de 1999.

Colombianas y colombianos:

Ayer se celebró el Día Internacional de la Mujer. El día en que, con especial entusiasmo, ponemos de manifiesto nuestra gratitud hacia las mujeres. Sabemos que todos los días deben ser días de la mujer, pero hemos escogido esta fecha en que reconocemos la insustituible labor que cumplen nuestras madres, nuestras esposas, nuestras hijas, nuestras hermanas, nuestras compañeras de trabajo, nuestras profesionales y nuestras amigas.

A todas ellas, pero también a aquellos que las acompañan, quiero contarles buenas noticias. Empecemos por el sistema UPAC. Me comprometí a cambiarlo y lo estamos haciendo.

La filosofía del sistema, sana en sus orígenes, fue modificada en repetidas oportunidades. Por ello se transformó en un círculo infernal que terminó castigando a aquellos que compraron su vivienda, y su deuda creció tanto que el pago de la cuota se volvió una carga insostenible.

Por eso, junto con el Banco de la República, hemos tomado una serie de medidas que aliviarán a los usuarios del UPAC. Estas permitirán

que las cuotas promedio de los agobiados deudores de vivienda, que están al día, tengan una disminución a partir del mes de abril. Estudiamos, de otra parte, soluciones para quienes tienen otro tipo de problemas con su crédito.

Para poner ejemplos: hay muchas modalidades de deuda, pero si usted es un deudor promedio de vivienda, con las nuevas medidas podrá obtener una disminución de la cuota que estará por encima del 20% y podrá llegar hasta el 35% de acuerdo con el sistema escogido.

Lo que nos interesa es que cada colombiano pueda tener su casa propia y buscar que su sistema de financiación sea mucho más justo para que más colombianos puedan tener vivienda. Entiendo lo que significa para cada jefe de familia tener un techo asegurado para sus hijos. Estamos, así, trabajando sin descanso en el campo social y para crear más empleos y mejores oportunidades.

La Superintendencia Bancaria y Fogafin divulgarán amplia y gratuitamente en los próximos días los sencillos procedimientos que se utilizarán para que los deudores de UPAC puedan hacer uso de estos alivios.

En este último caso, las ayudas no serán para fomentar la cultura del no pago, sino precisamente para ayudar a los deudores para que no pierdan sus ahorros y sus sueños representados en sus casas o apartamentos.

También quiero hablar con ustedes sobre cómo van las cosas en la economía y el empleo. Más aún, quiero contarles sobre las buenas noticias que coinciden con nuestro propósito de sacar al país adelante.

Lo primero que hay que decir en este tema económico es que estamos trabajando duro y vemos con optimismo el futuro.

No son, sin embargo, tiempos fáciles los que vivimos. La caída dramática de muchas economías en el último año y la crisis financiera internacional han complicado mucho las cosas, no sólo para Colombia, sino para todos los países en vías de desarrollo.

El comercio mundial ha bajado; los precios de los productos básicos, de los que tanto dependemos, están en sus menores niveles desde la segunda guerra mundial. Así sucede, por ejemplo, con el petróleo, con el carbón, con el níquel y con tantos otros.

Pero trabajamos con entusiasmo para sacar adelante las cosas, y sobre todo, para superar el desempleo que este Gobierno encontró en uno de los niveles más altos de las últimas décadas, superior al 15%.

El mundo entero percibe los esfuerzos y la seriedad con que estamos manejando la difícil coyuntura económica. En la semana que acaba de pasar, por ejemplo, Colombia colocó exitosamente en Nueva York 500 millones de dólares en bonos.

Los inversionistas internacionales que compraron esos bonos creen en nosotros y le apuestan a Colombia al colocar sus ahorros en nuestro país. Estos recursos servirán para fortalecer nuestras políticas de empleo y desarrollo.

He dicho que la reactivación de la economía y del empleo requiere, ante todo, que bajen las tasas de interés que alcanzaban niveles de usura. Cuando éstas se reducen a niveles aceptables, la economía se afianza y se genera más empleo, que es lo que muchos necesitan con urgencia.

En la cruzada contra las altas tasas de interés ya podemos dar un parte satisfactorio. Pero la batalla todavía no ha terminado.

En agosto de 1998, la tasa de interés más común, la de Depósitos a Término Fijo, estaba en niveles cercanos al 38%; hoy está cerca del 27%. Es decir, óigase bien, ha bajado cerca de 11 puntos. Y en las próximas semanas debe seguir bajando.

Además, el comportamiento de la inflación así lo permite. La inflación de mes de febrero de 1.999 fue de 1,7 mientras en febrero del 98 tuvimos un alza en el costo de la vida de 3,28. La cifra de este mes es una de las menores de los últimos años y mantiene la tendencia a bajar.

Pero aún no estamos satisfechos en esta materia: creemos que se debe ir todavía más lejos.

Esperamos que, tanto el Banco de la República como el sistema financiero, sigan colaborando en las semanas venideras en esta tarea social destinada a reactivar la economía y el empleo.

Quiero, ahora, hablarles sobre la misión de la Diplomacia por la Economía que adelantaré la semana entrante en España, Marruecos y la Santa Sede.

El acelerado proceso de transformación que viven las relaciones internacionales obliga a una presencia presidencial activa y permanente. Colombia no puede quedarse atrás en la tarea de insertarse en la órbita de las naciones que participan, dialogan y estrechan relaciones de amistad y cooperación mediante el procedimiento de las visitas de Jefes de Estado.

La Colombia que yo sueño, y que me comprometí con ustedes a construir, es una nación más próspera e internacional. Respetada por sus aliados y sus socios comerciales, con mejores mercados para sus productos y con el lugar que nos corresponde en el escenario mundial. Esta es, también, una forma de cambiar, de transformar nuestra economía.

Vamos a impulsar con vigor la Diplomacia por la Economía. Con ella pretendemos que los demás países conozcan nuestras propuestas para conseguir el desarrollo y la justicia social que hagan posibles el empleo y el bienestar. Hay que insistir en que los problemas internos no pueden cerrarnos al mundo. En la medida en que algunas de las soluciones están en el exterior, debemos promover nuestra visión allá afuera.

Por eso me he dado a la tarea de visitar países amigos, atendiendo la invitación hecha a Colombia por parte de sus Jefes de Estado, para explicar nuestras posibilidades económicas, nuestra política de paz y nuestras circunstancias sociales. Pero también para buscar mercados para nuestros productos, recursos para financiar nuestro desa-

rollo y compromiso para nuestras propuestas de bienestar y justicia social.

Ahora quiero contarles en breve detalle las actividades que realizaremos en este viaje.

El próximo viernes viajaré a España en donde, acompañados por una importante delegación de empresarios e industriales, consolidaremos los lazos comerciales y de inversión con este socio estratégico para nuestro desarrollo. Cada vez serán más las actividades empresariales con la Madre Patria. Con ellas generaremos empleo y progreso para todos.

La semilla sembrada por el presidente José María Aznar en su visita a Colombia empieza a dejar frutos. El interés de su gobierno y de los empresarios españoles demuestra el potencial que existe para muchos productos colombianos en Europa. La inversión española en Colombia se constituyó en la más grande durante el año de 1998.

Hemos, igualmente, aceptado la invitación del Rey de Marruecos. Este país demostró, en forma generosa, su solidaridad en la reciente tragedia de Armenia, haciendo una significativa donación para los damnificados.

Finalmente, el sábado 20 de marzo, Su Santidad el Papa Juan Pablo II me recibirá en audiencia privada. El interés del Papa por el reciente desastre de la región del Eje Cafetero y su preocupación por el proceso de paz hacen de esta audiencia una ocasión excepcional para Colombia y los colombianos.

Con estas acciones nuestra Diplomacia por la Economía y por la Paz seguirá dando resultados positivos para nuestro país. Con ella promoveremos el empleo, garantiremos el desarrollo y construiremos la justicia social.

Para finalizar: quiero rechazar el asesinato de los tres investigadores que se dedicaban a trabajar de manera conjunta con las comunidades indígenas del Arauca.

No aceptamos este tipo de actos. Esperamos un completo esclarecimiento, contundente y preciso. Colombia y el mundo quieren ver señales reales de paz. El comunicado emitido con ese propósito por el Alto Comisionado para la Paz se explica por sí solo.

Estamos comprometidos con un proceso de paz con justicia social, que lleve a Colombia a recuperar la tranquilidad perdida. Como lo he dicho muchas veces, la solución política del conflicto es el camino que nos debe llevar a la paz.

Las inmensas transformaciones que nos hemos propuesto siguen adelante. Nada ni nadie podrá detenerlas, porque las colombianas y los colombianos quieren cambiar. Pero cambiar de verdad, tal como lo estamos haciendo. Sin ahorrar esfuerzos. Sin entrar en vagas discusiones partidistas. Sin apegarse a un pasado cargado de corrupción y desgreño.

Estamos empezando a ver resultados. Estamos empezando a salir adelante. Nos falta todavía un buen trecho. Pero lo vamos a recorrer de la mano del buen Dios de los colombianos que nos ayuda por igual a mujeres y a hombres.

Con su ayuda vamos a alcanzar la meta de la convivencia pacífica, de la justicia social y de la igualdad. Porque estoy convencido de que vamos a salir adelante.

Para ello le pido a Dios que los bendiga. Y le pido a Dios que me bendiga.

LA HUMANIZACIÓN DEL DESARROLLO, CLAVE PARA LOGRAR JUSTICIA SOCIAL, PAZ Y ESTABILIDAD

*Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango,
con motivo de la Conferencia Regional sobre Desarrollo Humano.*

Cartagena de Indias, 10 de marzo de 1999.

El siglo XX se ha caracterizado por la temática del desarrollo, de la misma manera que el siglo XIX lo fue por la de la libertad. A medida que avanzó nuestro siglo, el mundo fue tomando conciencia de los problemas de la pobreza, el hambre, las enfermedades, el desempleo y la infraproducción, y su impacto para el progreso del hombre.

Si bien en un principio el tratamiento del tema del desarrollo se vio restringido a una significación puramente económica, poco a poco se fue redefiniendo su verdadero contenido para darle un sentido más humano. El desarrollo dejó de ser un fin en sí mismo y se ajustó a la medida del ser humano.

Hace ya más de 30 años, Pablo VI señalaba con acierto en su encíclica sobre el desarrollo de los pueblos, cuál debía ser el verdadero contenido de este concepto, cuando afirmaba: "No se trata solo de vencer el hambre, ni siquiera retroceder la pobreza. El combate contra la miseria, urgente y necesario, es insuficiente. Se trata de construir un mundo donde todo hombre, sin excepción de raza, religión o nacionalidad, pueda vivir una vida plenamente humana, emancipado de las servidumbres que le vienen de parte de los hombres y de la naturaleza insuficientemente dominada; un mundo donde la libertad no sea una palabra vana".

Como sostiene Octavio Paz: "Desarrollo es abrir aquello que se encuentra enrollado, desdoblar, crecer libre y armoniosamente".

Es esta una excelente oportunidad para reflexionar acerca de los desafíos del desarrollo en América Latina y el Caribe, para analizar el papel de las Naciones Unidas en la región y para proyectar nuevas estrategias de cooperación entre nuestros pueblos.

Ahora que enfrentamos los desafíos y riesgos de la globalización, la humanización del desarrollo se ha convertido en una pieza fundamental para lograr, sobre bases sólidas y duraderas, los propósitos inaplazables de la justicia social, la paz y la estabilidad que reclaman las democracias en nuestra región.

El intenso proceso de cambios en los países latinoamericanos y del Caribe, apoyado en una ampliación de los espacios democráticos y en rápidas transformaciones económicas, se ha traducido en avances y rezagos. La mayoría de países ha logrado progresos en materia de estabilidad macroeconómica, diversificación de las exportaciones y mayor acceso al financiamiento externo. Las reformas han producido un entorno más estable y favorable para las inversiones foráneas y han mejorado las perspectivas de la integración regional.

Sin embargo, los ritmos de crecimiento han sido insuficientes para superar los atrasos tecnológicos y la brecha social acumulados durante décadas anteriores. Necesitamos crecer a tasas superiores al 6%, de manera sostenida, y profundizar las reformas económicas, sociales y políticas, como condición necesaria para romper el círculo vicioso de la pobreza, para mejorar la distribución de los ingresos y para garantizar una inserción dinámica de la región a los mercados internacionales.

Necesitamos, igualmente, impulsar una política social activa que se traduzca en la formación del capital humano requerido para mantener en el largo plazo un crecimiento sostenido y equitativo. Necesitamos crear un círculo virtuoso, dentro del cual el crecimiento estable permita reducir la pobreza, mejorar el empleo y los salarios, y aumentar los ingresos requeridos para financiar el gasto social, generando así condiciones para acelerar de nuevo el crecimiento. La

formación del recurso humano y la generación de puestos de trabajo son el puente insustituible entre lo económico y lo social, y un requisito para lograr una mejor inserción de nuestros países en la economía mundial.

En materia de empleo, el crecimiento económico en América Latina y el Caribe ha tenido escaso impacto en el mercado laboral. La mayor parte de los puestos de trabajo generados durante la presente década, 84 de cada 100, se han dirigido al sector informal. Este sector absorbe más del 50% del empleo en la región. En un número importante de países, el salario mínimo real es todavía inferior al observado a comienzos de la década de los ochenta.

Un patrón de crecimiento que no genere empleos productivos difícilmente conducirá a disminuir los niveles de pobreza y a reducir las desigualdades económicas y sociales. Se requiere, por tanto, una transformación gradual y estructural de nuestras economías, en donde el crecimiento esté acompañado de cambios tecnológicos que se reflejen en aumentos de la productividad laboral. Y para ello, resulta indispensable desarrollar un nuevo modelo de educación y capacitación, como condición básica para incrementar la competitividad en nuestros países.

Debemos insistir, pues, en la definición de una nueva agenda social para América Latina y el Caribe. Una agenda en la que se puedan integrar las dimensiones económicas, sociales, ambientales y culturales, que permita un eficaz complemento entre crecimiento y desarrollo humano, y en donde se realicen plenamente los principios de equidad, justicia e integración social.

Desde mediados de la década de los ochenta el tema de las reformas institucionales se ha convertido en un aspecto fundamental dentro de los programas de desarrollo que adelantan tanto los gobiernos nacionales como los organismos internacionales.

Para lograr adecuados niveles de progreso, resulta fundamental hacer del Estado una institución eficiente que responda efectivamente a las necesidades de los ciudadanos. Antes que nada, el Estado debe

garantizar un marco legal estable que dé certeza y brinde seguridad a las personas y a los inversionistas.

Redefinir el papel que debe cumplir el Estado es un requisito para asegurar el desarrollo de nuestros países. El Informe sobre el Desarrollo Mundial de 1997 publicado por el Banco Mundial hace un detallado análisis del Estado en un mundo en transformación y afirma cómo el hecho de haber ignorado el aspecto institucional de los programas de desarrollo condujo a que "los gobiernos emprendieran proyectos poco realistas. Los inversionistas privados se abstuvieran de invertir por falta de confianza en las políticas públicas o en la firmeza de los dirigentes. Poderosos gobernantes actuaron en forma arbitraria. La corrupción se convirtió en mal endémico, el proceso de desarrollo perdió impulso, y la pobreza se consolidó".

Porque estoy convencido de la necesidad que tenemos los colombianos de contar con unas instituciones públicas eficientes, transparentes y justas, al alcance de los ciudadanos, estoy liderando el Programa de Reestructuración del Estado Colombiano.

Vamos a hacer que el Estado deje de ser este monstruo de siete cabezas, alejado de los individuos, para convertirlo en un aliado al servicio de los ciudadanos. Es el Estado quien está al servicio de la persona humana y no ésta al servicio de aquél.

Es un programa de reforma ambicioso, a fondo y abierto, al que están invitados a participar todos los colombianos aportando ideas novedosas y creativas. Particularmente importante es la participación de los sindicatos de trabajadores, pues ellos más que nadie conocen el funcionamiento real de las instituciones públicas.

Con este programa no vamos simplemente a reducir el aparato administrativo o las plantas de personal, sino que vamos a dotar al Estado de los mejores instrumentos para asegurar la protección y garantía de los derechos de todos los colombianos, y la satisfacción adecuada de sus necesidades.

Liderado directamente por la Presidencia de la República, el programa trabaja actualmente en la optimización del uso de los recursos

públicos, la racionalización de la organización administrativa, la simplificación de trámites y la reducción de la duplicidad de funciones, programas y proyectos. Todo ello bajo el criterio de profundización del proceso de descentralización.

Dentro de esta perspectiva institucional del desarrollo uno de los obstáculos más graves es la corrupción. Este flagelo deteriora la confianza de los individuos en las instituciones públicas, genera incertidumbre e inseguridad en la economía y relaja la ética ciudadana, convirtiéndose en fuente de violencia e injusticia.

La corrupción genera pobreza al impedir el acceso en condiciones de igualdad a los beneficios del progreso. Grandes cantidades de dinero destinadas a la inversión social en los sectores más pobres de la población se desvían y van a parar a los bolsillos de personas deshonestas. La corrupción es también una forma de violencia y quizá la peor por la manera encubierta como actúa, haciendo difícil su detección.

En un estudio realizado por el profesor Kaufman de la Universidad de Harvard en 63 países en desarrollo y ex comunistas, se estableció que la corrupción era el obstáculo número uno para el desarrollo.

Durante la "Cumbre de las Américas" realizada en Miami, el Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo, don Enrique Iglesias, definió la corrupción como "uno de los mayores males que acosan la consolidación de la democracia en América Latina y el Caribe". Si la inflación es un impuesto a los pobres, la corrupción es un impuesto a toda la sociedad. La corrupción genera costos económicos al desviar recursos destinados al desarrollo; costos políticos, que causan inconformismo social, desconfianza y el debilitamiento del sistema democrático; y costos sociales, que deterioran el tejido social, destruyen los valores y la moral y abren el espacio a la ilegalidad y la delincuencia.

Porque en Colombia entendemos que la corrupción es una de las más graves amenazas para el desarrollo, me he dado a la tarea de erradicarla. Quiero que mi Gobierno pase a la historia como el más limpio, honesto y transparente de todos. No voy a tolerar a los

corruptos, y eso incluye tanto a los funcionarios públicos como a quienes, por fuera de las instancias institucionales, pretenden adueñarse del sudor y el esfuerzo de los colombianos de bien.

A nivel internacional Colombia ha venido trabajando, sin descanso, en la eliminación de prácticas corruptas, en especial aquellas relacionadas con el contrabando y el lavado de activos. En noviembre del año pasado creamos el Comité Empresarial Anticontrabando, que ha sido seleccionado como plan piloto para Colombia y Suramérica y adoptado como modelo para el desarrollo de otros capítulos a nivel mundial.

Los avances tecnológicos han hecho que el fenómeno de la corrupción sea cada vez más difícil de atacar desde una perspectiva exclusivamente nacional. Por esta razón es urgente la suscripción de acuerdos en materia de lucha anticorrupción que, acompañados de una férrea voluntad política por parte de los gobiernos de la región, haga posibles la cooperación y la solidaridad internacional en este campo. La firma de la Convención Interamericana contra la Corrupción, en marzo de 1996, constituye un significativo avance en esta lucha.

No podríamos imaginar, por otro lado, una región próspera y estable, sin armonía con la naturaleza, sin una eficaz alianza para el desarrollo sostenible. La preservación y conservación del medio ambiente, el uso racional de nuestros recursos naturales, la defensa y promoción de nuestra diversidad biológica, y la utilización de tecnologías ambientalmente sanas, deben constituir pilares básicos de la agenda para el desarrollo de América Latina y el Caribe.

Debemos intensificar la cooperación regional para contribuir a encarar las causas económicas y sociales del deterioro ambiental. Sabemos que buena parte de ese deterioro se origina en los patrones insostenibles de consumo y producción en los países industrializados que se reflejan en fenómenos como el calentamiento global, la sobrexplotación pesquera, la tala irracional de bosques, la extracción incontrolada de recursos naturales y las presiones sobre la biodiversidad. Pero a los países en desarrollo, y en particular a los países de nuestra región, nos corresponde también contribuir a corregir el daño producido sobre nuestro entorno ambiental.

Uno de los desafíos que enfrenta nuestra región para avanzar eficazmente hacia los objetivos del desarrollo sostenible es lograr una combinación adecuada y armónica entre los mecanismos y prioridades establecidos en la Agenda 21, adoptada en Río de Janeiro, y la implementación del Programa de Acción acordado en la Cumbre de Santa Cruz de la Sierra en 1996.

Para ello debemos dar una especial prelación a la identificación de los vínculos y a la interdependencia entre la agenda global y la agenda regional en el campo del desarrollo sostenible, así como al impacto derivado de las políticas ambientales sobre las estrategias de desarrollo en nuestra región. Particular atención merecen las implicaciones que para América Latina y el Caribe significan las negociaciones internacionales en áreas críticas para el desarrollo sostenible como el cambio climático, la bioseguridad, la contaminación marina y la utilización de los ríos, los océanos y los mares.

Hace pocos días efectuamos, en esta misma ciudad de Cartagena de Indias, la Primera Conferencia Extraordinaria de las Partes del Convenio de las Naciones Unidas sobre Diversidad Biológica. Cerca de 150 delegaciones de todo el mundo nos dimos cita en Colombia para abordar las negociaciones multilaterales sobre uno de los temas más importantes de la agenda mundial ambiental, el tema de la bioseguridad. Se produjo en esa oportunidad un avance decisivo en el objetivo de firmar un protocolo que regule esta materia.

Para lograr que el crecimiento económico resulte compatible con las metas de preservación ambiental se requiere de la cooperación internacional, de una efectiva movilización de recursos y de un entorno macroeconómico internacional estable y favorable. En este sentido, una de las preocupaciones centrales recientes es el contagio transmitido a la región como resultado de la crisis financiera de los dos últimos años.

Los ataques especulativos del actual sistema financiero internacional ponen en permanente riesgo de desestabilización a la economía mundial. Lo ocurrido desde 1997 constituye, sin duda, la mayor amenaza de este tipo desde el fin de la segunda guerra mundial.

La globalización ha traído consigo aumentos inusitados en el volumen de las transacciones financieras, pero también una enorme volatilidad. Pasamos fácilmente del auge y la euforia a la incertidumbre y el pánico. Y después del pánico, al contagio.

Nos encontramos en estado de alerta ante la fuerte desaceleración que está comportando la economía mundial. Los países industrializados deben actuar rápida y oportunamente para evitar los riesgos de una recesión generalizada. Se deben asegurar los fondos de contingencia necesarios para restaurar la estabilidad en los países afectados por la crisis y por el contagio.

El manejo de esta situación demanda reformas de más largo alcance. Para corregir la brecha que existe entre el proceso de integración financiera cada vez más rápido y sofisticado, y su marco institucional, hoy incapaz de regularlo, es indispensable el diseño de una nueva arquitectura financiera internacional. Esta es una de las lecciones más importantes que nos deja el comportamiento de la economía mundial al final del siglo.

América Latina y el Caribe deben actuar coordinadamente para impulsar un proceso de reforma del sistema financiero internacional, que consulte la apremiante demanda de recursos para el crecimiento económico y el desarrollo social en nuestra región.

A las Naciones Unidas les corresponden una gran responsabilidad y un importante papel en esta nueva agenda de desarrollo regional.

Uno de los principales retos del sistema de las Naciones Unidas, de sus programas y agencias especializadas, debe ser la revitalización de la cooperación internacional para el desarrollo. Dentro de ella, la cooperación regional debe ocupar un lugar prioritario. La coordinación entre el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y otras instituciones regionales como la CEPAL y el Banco Interamericano de Desarrollo, así como con el Banco Mundial y otras entidades financieras multilaterales, resulta igualmente relevante.

El PNUD tiene ante sí grandes desafíos en América Latina y el Caribe. Confiamos en que como resultado de las reuniones que hoy se

inician dispongamos de una nueva visión estratégica hacia el próximo quinquenio.

Quiero resaltar la magnífica colaboración que ha recibido Colombia de las agencias del sistema de las Naciones Unidas y en particular de las oficinas con sede en nuestro país. La coordinación de ese amigo, Francesco Vincenti, ha significado importantes avances que mi Gobierno valora y aprecia.

En esta conferencia despedimos como coordinador regional del PNUD al doctor Fernando Zumbado, a quien también deseo agradecer todo su esfuerzo y trabajo a favor de nuestros países. A su sucesora, Elena Martínez, le auguro los mejores éxitos en la labor que comienza.

Cartagena de Indias y Colombia se sienten orgullosas de que sea en esta ciudad donde se adopte la nueva plataforma sobre desarrollo humano, de vital importancia para el progreso en los países de la región. Cuentan ustedes con todo nuestro respaldo.

Les deseo los mejores éxitos en sus deliberaciones.

ALIADOS EN LA PAZ Y EN EL DESARROLLO DE NUESTROS PUEBLOS, RECORREMOS EL MISMO CAMINO

*Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango,
con ocasión de la cena de gala ofrecida por sus Majestades
los Reyes de España.*

Madrid, España, 15 de marzo de 1999.

Quiero agradecer a Sus Majestades el privilegio de estar con vosotros en esta noche y ver a nuestro alrededor, en compañía de Nohra y de los colombianos aquí presentes, cómo la democracia crece en esta España de todas las horas bajo el liderazgo de la corona que es ese hilo conductor de un orgulloso pasado, un esforzado presente y un promisorio porvenir.

Traigo el saludo reconocido de Colombia, el más sentido "Dios les pague" de las gentes de la zona cafetera afectada por el terremoto; traigo el agradecimiento de Colombia que sabe que, cuando se trata de solidaridad, España y los españoles son la primera presencia que tiende su mano cargada de afectos y de recursos.

Quiero agradecer de forma especial la presencia en Armenia de Su Alteza el Príncipe de Asturias, quien sintió en la profundidad de su espíritu la magnitud de la catástrofe y estamos seguros de que él ha sido y seguirá siendo el más generoso Portavoz y Embajador de las gentes de Colombia ante los propios y ante la Unión Europea. Qué bueno es venir a esta España que bajo su manto tutelar y con el liderazgo de Don José María Aznar ha comenzado a realizar anticipadamente el sueño de una nueva democracia redefinida a partir del

humanismo y de los valores; una democracia edificada sobre los sólidos cimientos de la Constitución Española que en buena hora logró congregarse a los ciudadanos en torno a la idea de la participación y la libertad y que nos ha servido como modelo y ejemplo a muchas de nuestras naciones.

Me gusta esta España, Majestades, que ha sido capaz de arrinconar la corrupción que al decir de Vuestro jefe de gobierno "es el que produce el daño más grande en el sistema democrático". Me gusta ese planteamiento y a tanto ha llegado a mi pensar que me he dado a la tarea de distinguir entre la "ética de los medios" y aquella no menos importante que es "la ética de los fines".

Creo que la corrupción de los fines se produce cuando se descubre que la democracia tiene precio; cuando se tiene la certeza de poder cambiar con información malintencionada el curso de la política; cuando la política se vende y cuando los medios de información no tienen como finalidad hacer al ciudadano más consciente sino domesticarlo; creo que la corrupción de los fines acontece cuando el país no tiene proyectos que lo orienten, cuando se encuentra como nave a la deriva, cuando nadie sospecha siquiera cuál es el camino a seguir, cuando los valores se han extraviado en la satisfacción del interés particular y cuando la ostentación asume su vigencia con los dineros públicos.

Nada hay peor que una nación que ha extraviado su destino. Es duro aceptar que hay diversas clases de terrorismo atentando contra la democracia y es preciso entender que junto a la violencia sin sentido de quienes no tienen la fuerza espiritual para convencer en democracia y en libertad, está la sospechosa complicidad de los corruptos por acción, de los corruptos por omisión, que permiten que pase lo que no debe pasar; de aquellos que piensan que sus privilegios de ayer les permiten seguir cobrando dividendos en el hoy.

Yo he visto y he aplaudido la manera como los españoles desfilan contra la violencia, contra el secuestro, contra la barbarie y he escuchado cómo ascienden las voces de los demócratas apoyando el creciente beneficio del empleo, respaldando las acciones de seguridad y

colocándose al lado de sus gobernantes cuando los percibe llenos de honestidad.

Es por eso, Majestades, que en esta hora de interrogaciones tenemos que tener la valentía de frenar en seco si no queremos caer al abismo; tenemos que tener el coraje de decirles BASTA YA a quienes han instaurado el reino de la muerte, bien sea por el problema mundial de las drogas ilícitas, bien sea por cualquier forma de violencia.

Colombia, amigos, está formada por una inmensa mayoría de ciudadanos buenos, por una inmensa mayoría de mujeres y de hombres que han logrado descorrer el velo de la mentira para mirar a su país como debe versele: con amor pero con realismo, con optimismo y con fe en el futuro.

Ningún país del mundo -y lo digo con la dolorida tristeza y con el orgullo que reconoce a sus propios mártires- ha hecho los sacrificios de la comunidad colombiana que lleva ya más de una década asistiendo a la inmolación de sus mejores hijos, que no quieren darse por vencidos y no van a entregar a la voracidad de la degradación la herencia de sus mayores. Jueces, periodistas, defensores de los derechos humanos, soldados, policías, intelectuales, sindicalistas, religiosos y políticos han caído para que la Patria no caiga.

Hoy estamos empeñados en la búsqueda de la paz que todos los colombianos anhelamos. Estamos dispuestos a buscarla como prioridad, bajo la idea de una solución política al conflicto respetando siempre nuestro Estado de derecho. En la senda de la paz contamos con la unión de los colombianos que con fe en el futuro quieren darles a sus hijos una patria sin violencia.

Contamos también, como Vuestra Majestad lo decía, con la comunidad internacional que ha respaldado con generosidad este proceso. El apoyo unánime otorgado por los Jefes de Estado y de Gobierno en la pasada cumbre iberoamericana de Porto es muestra clara del compromiso internacional con la Paz de Colombia.

Es preciso que España nos ayude con su fortaleza espiritual a construir esa paz que debe surgir del respeto a la vida, que debe brotar

del reconocimiento de los valores, que debe surgir del cuidado de los derechos humanos y que ha de cubrirse de tolerancia, esa bella virtud donde luego del reconocimiento de lo que le es esencial a una sociedad abre todas sus posibilidades a la diversidad.

Necesitamos también vincular el desarrollo a la paz; es preciso saber que invertir en desarrollo es invertir en la paz y que invertir en paz es invertir en desarrollo. Es preciso entender que toda cooperación cultural puede constituir la apertura de un camino sobre el que puedan transitar los seres humanos del mañana; es preciso entender que hay que promover los derechos humanos pero también hay que estar dispuesto a cumplir los deberes humanos que les son simétricos.

Mi gobierno piensa en una Colombia y cree en una Iberoamérica construida sobre las columnas de la Vida, de la Paz, de la Justicia Social y de la Verdad.

Yo entiendo perfectamente que está naciendo una nueva dimensión de la democracia que no se agota en el voto, sino que se hace explícita en la participación de una sociedad que no es otra cosa que la comunidad organizada en términos de poder para realizar el Bien Común.

Yo entiendo que está naciendo una democracia con menos Estado -pero más eficaz- y ciudadanos formados -eso sí- para el discernimiento.

Yo entiendo que ha surgido una democracia que se vincula internacionalmente en el respeto a la dignidad de la persona humana. Yo entiendo que estamos frente a una democracia que asiste a la evidencia de que los derechos humanos se han desarrollado más rápido que las instituciones. Yo entiendo que los derechos humanos constituyen ese capital social irrenunciable de las naciones que sobrevivirán esta época de cambios y este cambio de época.

Tengo la convicción de que Colombia es una opción por la vida y, por tanto, una tarea fundamental de mi Gobierno es la de proteger en todos los casos no sólo la "cantidad de vida" sino la "calidad de

vida". Es necesario entender que en esencia el desarrollo es el paso de condiciones menos humanas a condiciones más humanas.

Somos un pueblo capaz de darles sentido a sus esperanzas. Somos los colombianos de bien una gente orgullosa de ser lo que somos.

Gobernar es tener la capacidad de producir cambios, gobernar es tener vivo el optimismo y ustedes han podido notar que estamos gobernando.

En política he sostenido siempre que lo que importa no es tener la razón, sino tenerla a tiempo. Quiero una política que identifique al ciudadano con la vida, con la paz, con la verdad, con la justicia social; el ciudadano debe entender que el desarrollo y el Bien Común son los hilos conductores que lo unen al Estado.

Es preciso insistir en que, si bien tienen razón aquellos que afirman que hemos llegado al final de las certezas, también tenemos razón los que afirmamos que una nueva certeza está refundando la política y esa nueva certeza es la del respeto a los derechos humanos.

Hemos llegado, Majestades, en este siglo, al momento de la gran bifurcación, en donde para evitar la catástrofe del puente roto de la violencia se hace preciso "activar el cambio de vías" y girar hacia lo humano.

Nuestra tierra es una y ella se hizo para el ser humano. La Ecología que es el "cuidado de la casa" no debe estar reñida con la Economía que es la "administración de la casa del ser humano" que es este mundo.

Se trata de vivir juntos creando las oportunidades de definir qué tipo de desarrollo es el adecuado para hacerlo con calidad; se trata de aprender a gerenciar, en beneficio común, este patrimonio que es la naturaleza; se trata de modificar el estilo de vivir que nos está llevando a la muerte del planeta; se trata de que tengamos un mismo escenario para vivir en paz con desarrollo, teniendo la certeza de estar dando satisfacción a ese desafío de la conciencia que consiste en salvar el planeta.

Una sola CASA en el mundo obliga a pensar en un auténtico desarrollo humano sostenible, obliga a pensar en que si bien se es responsable de sí mismo también se es responsable de los otros; obliga a pensar que el Estado es un animador de la participación; obliga a pensar que hay que reinventar el sentido empresarial y actualizarlo; obliga a pensar que una sociedad justa es la que deja una herencia educativa capaz de fabricar el porvenir; obliga a pensar que las decisiones del Estado y de las empresas van vinculadas a la productividad -es cierto-, pero igualmente a la generación de empleo; obliga a pensar en una auténtica seguridad social al mismo tiempo que obliga a la participación y a la solidaridad.

Es preciso hacer surgir la nueva democracia centrada en esa ECOLOGIA HUMANA que ofrece el escenario de un mundo que debe ser conservado y enriquecido para el logro de la felicidad personal y para el logro del ascenso de lo humano.

Queridos amigos, estamos llegando al momento en que cruzaremos "Bajo el Umbral de la Esperanza", una nueva época de la historia que nos va a pedir que pensemos y renovemos nuestro discurso; que nos va a pedir que respondamos qué debemos hacer juntos los países iberoamericanos en un mundo globalizado; que nos pondrá en evidencia las megatendencias de nuestra cultura, así como esas "megausencias" de lo humano; que nos planteará la responsabilidad social de la economía porque una economía que sólo produce un aumento de la pobreza y del desempleo no es una buena economía.

Estamos llegando a un momento donde debemos dar cuenta de nuestra renovación espiritual; donde la ética aparece para decir su exigente palabra; donde la naturaleza se rebela y reclama vivir.

Yo felicito en Vosotros, Majestades, al Pueblo Español porque supo llegar a la historia oportunamente; felicito en Ustedes a un Gobierno que sin abandonar el cuidado del presente supo descifrar los signos de los tiempos del provenir.

Colombia, aun en medio de sus dificultades, está igualmente haciendo lo que le corresponde con grandes sacrificios y renovadas esperanzas.

Majestades:

Qué bueno es regresar a la España de los antepasados y poder sentirse parte de esta familia iberoamericana. Qué bueno es regresar aquí y sentir ese especial afecto por quienes nos regalaron esta palabra que se nos convierte en sueños, en aspiración, en canto y en solidaridad.

Me perdonarán Sus Majestades si convoco con toda la fuerza del recuerdo a Don Alfonso X "El Sabio", a Mío Cid, al Arcipreste de Talavera, a Lope y a Calderón, a Cervantes, a Bécquer y a Permán, a Lorca y a Don Antonio Machado, a Canovas y a Don Miguel de Unamuno, a Alberti y a esa inseparable presencia de Aranguren que supo descifrar los desafíos de la ética para los nuevos tiempos.

Puedo bien decir que en ellos reposa buena parte de nuestro cotidiano existir y que ellos orientan todavía ese mundo que nace junto a nosotros.

Vengo desde Colombia, la nación que al decir del Maestro Dámaso Alonso habla mejor el castellano, es decir, que expresa mejor en Iberoamérica el testamento de la hispanidad. Vengo de una nación que es consciente de sus señas de identidad; una nación de gentes buenas y esforzadas; de personas sencillas y trabajadoras que se prohíben la mentira porque quieren mantener como "señores viejos" la fuerza de su mirada y el poder de sus testimonios.

Y sin embargo vengo de una nación que se enfermó de injusticia social hace mucho tiempo, en donde los que no quieren soñar matan los sueños todavía no despiertos de los inocentes o las ilusiones de los jóvenes o las pequeñas realizaciones de los que con mucho esfuerzo las han construido.

Pero también vengo, Majestades, de un país que reacciona y acciona. Un país que -como bien lo pudo observar la comunidad internacional en la pasada tragedia de Armenia- es capaz de heroísmos inteligentes. Un país que merece la paz, que merece que sus conciudadanos sean respetados dentro y fuera de sus fronteras porque son los verdaderos héroes de la supervivencia.

Dos veces tuve, Majestad, el privilegio de llegar a Usted como periodista ganador del Premio Rey de España, surgidos mis trabajos de la identificación de los grandes problemas sociales que afligían a mi Patria. Fueron momentos inolvidables para el periodista de entonces. En particular viene a mi memoria la ocasión en la que, con renovada fe en mi país y en el valor de la libertad, usted me entregara ese premio tan sólo unos días después de haber sido liberado de las manos de mis secuestradores.

Hoy vengo como el político que ha tomado la alternativa y está encerrado con la realidad, en esa maravillosa faena donde la historia se reserva el aplauso tardío a lo que hayamos logrado, sin atender a riesgos ni peligros.

Permítame Usted decir que con la cooperación de España y de todas las demás naciones que tengan la misma "buena voluntad" haremos doblar la cabeza a ese macabro encierro constituido por el problema de las drogas, la corrupción, la violencia, el irrespeto a los derechos humanos, la injusticia social y la degradación de la naturaleza. Se abrirá entonces el portalón donde podremos unidos mirar y construir una misma esperanza.

Aliados en la paz y en el desarrollo de nuestros pueblos hemos de recorrer el mismo camino. Estoy cierto que nuestros hijos y nuestros nietos continuarán dando gracias a Dios y a nuestros antepasados por el don de la Hispanidad.

COLOMBIA Y ESPAÑA, SOCIOS EN MUCHOS PROYECTOS

*Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango,
con motivo de la instalación del Foro Académico Empresarial
Hispano-Colombiano.*

Madrid, España, 16 de marzo de 1999.

«Ante todo, en nombre de mi gobierno y de los empresarios colombianos quiero agradecer la amabilidad y calidez con que nos han recibido, tanto el gobierno de España como su sector privado representado por el Consejo Superior de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de España, y por los distinguidos miembros del comité bilateral de hombres de negocios hispano-colombiano.

Quisiera recordar hoy al excelentísimo señor don Carlos Ferrer Salat, anterior presidente del Consejo Superior de Cámaras y quien con tanto entusiasmo nos acompañó en Colombia en septiembre del año pasado. Quiero, a nombre del gobierno de Colombia y en el mío propio, expresar nuestras sinceras condolencias a sus amigos y colaboradores.

Precisamente la importancia de la comitiva que lo acompañó a nuestro país, fue una clara muestra de interés creciente por Colombia y se constituyó en un voto de confianza en nuestra política económica. En esta visita he podido registrar con mucha satisfacción que ese promisorio proceso que iniciamos en Bogotá hace tan sólo unos meses, ha crecido y hoy las posibilidades de integración e intercambio comercial son todavía mayores.

Para nosotros, España no es solamente la cuna de una parte muy importante de nuestra cultura, sino que además se ha convertido en un ejemplo de desarrollo económico digno de imitar. Sus destacados resultados económicos le han permitido convertirse en uno de los países que están a la vanguardia en el proceso de integración de la Unión Europea.

Un serio programa de ajuste fiscal que redujo el déficit a menos de la tercera parte en tres años le ha dado gran claridad a su política económica. A ello se han sumado diferentes factores que hicieron posible llevar la inflación por debajo del 2% así como una importante reducción de las tasas de interés, gracias a lo cual se ha encaminado la economía por la ruta de la generación de empleo y de un crecimiento sólido.

Pero no sólo en el manejo interno podemos aprender de ustedes. El proceso de integración en el que están comprometidos España y los demás países de la Unión Europea es el mejor ejemplo para nuestra región. A través de él, sabemos de las bondades y dificultades que encierran estas transformaciones, y es por eso que hoy la Unión Europea se ha convertido en un modelo para las iniciativas que de esta naturaleza seguimos en Iberoamérica.

La Comunidad Andina de Naciones, por ejemplo, tiene una estructura y unas metas similares a las europeas, a pesar de que nuestro comercio entre regiones es casi diez veces menor. Sin embargo, el dinamismo del comercio intrarregional andino, que ha superado en los dos últimos años tasas de crecimiento del 24% anual, es la fuerza cohesiva que nos permite ver con optimismo el futuro.

De igual manera, la estrategia de integración y la firma de acuerdos comerciales que ha seguido Colombia en los últimos años ha buscado salvaguardar este proceso, aunque ello no implica que conjuntamente no estemos dispuestos a seguir abriendo nuestras economías a otras regiones del mundo.

Es muy satisfactorio ver cómo las relaciones económicas bilaterales entre Colombia y España han experimentado un importante florecimiento en los últimos años. La experiencia ha demostrado que

podemos ser verdaderos socios en muchos proyectos, en diferentes sectores de la actividad empresarial y negocios como el financiero, el energético, la construcción, los servicios públicos o la producción de bienes industriales.

Dentro del proceso masivo de exportación de capital a América Latina que ha caracterizado a España en los últimos años, Colombia se ha constituido en uno de los principales objetivos de las inversiones españolas. Hoy somos uno de los principales destinos de estos capitales gracias a que nuestra economía es estructuralmente sólida y cuenta con un mercado interno muy importante.

Así lo confirman las cifras de inversión española en Colombia, que en el último año se sostuvo por encima de los 1.200 millones de dólares, convirtiéndose en el inversionista extranjero más importante en 1998, representando un 43 por ciento de la inversión extranjera total. Así mismo, la presencia de más de 240 empresas españolas constituidas en Colombia y con intereses en los más diversos sectores de nuestra economía también dan fe de la confianza que tienen los inversionistas españoles en nuestro país.

En el campo de la infraestructura, España ha sido el más importante inversionista en Colombia en los últimos años. Empresas constructoras españolas han liderado el proceso de construcción de carreteras por concesión; en los aeropuertos, tanto en terminales como en pistas, su liderazgo es indiscutible. En el sector eléctrico y en el de gas tienen posiciones dominantes en los mayores mercados adquiridos a través de los procesos de privatización. Finalmente, en materia de hidrocarburos hay una amplia participación en producción y un claro interés de incorporarse en distribución y en desarrollos agua arriba, como es el caso de las olefinas.

La respuesta del gobierno colombiano a esta confianza depositada por los inversionistas españoles tiene que ser, y esto constituye un compromiso de mi gobierno, garantizar estabilidad legal y regulatoria en los sectores sujetos de inversión. Aún más, es mi deseo el garantizar una actitud coherente de todas las instancias del gobierno para estimular la permanencia y reinversión de estos capitales. Estoy plenamente consciente que aspectos tales como las li-

cencias ambientales, el tratamiento tributario, las instancias de control y la regulación sectorial, son las que determinan que la tendencia creciente de inversión española en infraestructura sea una constante. Si se han presentado dificultades en el pasado a este respecto, nuestra voluntad de solución no podría ser más firme.

Uno de los temas fundamentales en lo que hemos avanzado sustancialmente es el relativo al artículo 58 de la Constitución que trata el problema de la expropiación por vía administrativa y sin indemnización. Mi gobierno ha presentado ya un proyecto de Reforma Constitucional que modifica la normatividad actual, el cual ya ha sido aprobado en su primera vuelta por el Congreso de la República.

Soy consciente de la importancia de la inversión extranjera para Colombia y de la necesidad de ofrecer a los inversionistas un entorno seguro para sus capitales.

Así se lo he manifestado al Congreso y así lo ha entendido, razón por la cual muy seguramente este proyecto se aprobará en su integridad.

Adicionalmente quiero llamar su atención sobre las oportunidades que se han creado en materia de promoción de inversiones mediante importantes estímulos tributarios en la zona afectada por el pasado terremoto. Para el gobierno es una prioridad lograr una acelerada recuperación económica en la zona, en especial generando el mayor volumen posible de empleos. Quiero invitarlos a que sus empresas se vinculen en esta zona aprovechando las ventajas que mediante la emergencia económica hemos creado.

Cabe anotar aquí también que nuestro proceso de reactivación económica ya empieza a mostrar resultados: las tasas de interés han venido bajando aceleradamente, la inflación de los últimos meses ha sido la más baja en muchos años y está bajo control, el sector productivo está comenzando a recuperarse y la tasa de cambio registra una estabilidad sin precedentes.

Este sano entorno macroeconómico que estamos alcanzando, y que es tan importante para la inversión extranjera en estos momentos

de desconfianza en las economías emergentes, ha sido también ampliamente reconocido por fuera del país.

Así lo demuestran el casi imperceptible efecto de la crisis brasileña en la tasa de cambio, la buena calificación que nos han dado las agencias internacionales calificadoras de riesgo o las buenas colocaciones y la reducción en los *spreads* de la deuda colombiana.

Paralelamente hemos definido nuestro proceso de paz con los grupos alzados en armas como una prioridad nacional. Este proceso está encaminado a darle una solución política y definitiva al conflicto interno que por tanto tiempo nos ha aquejado y que tanto daño le ha causado a nuestro país. Sabemos que, si bien el camino por recorrer requiere de paciencia, el apoyo de los colombianos y de la comunidad internacional nos permite ver el futuro con optimismo.

Mi gobierno está firmemente convencido de que las oportunidades de negocios entre los dos países son infinitas. Colombia, como lo ha demostrado hasta ahora, es un vecino ideal para todos aquellos capitales que quieren invertirse en actividades rentables y seguras.

Hay muchos campos que explorar y el potencial es enorme.

Para fortalecer aún más los vínculos de negocios entre los dos países suscribiremos un memorando de entendimiento que nos permitirá estudiar fórmulas para suscribir en breve plazo, un acuerdo sobre la doble tributación. Así mismo, se suscribirá el nuevo convenio de cooperación entre Proexport y el Iccx con el fin de darles mayor operatividad a las acciones conjuntas de estos institutos, en especial en los campos de intercambio de información, formación de técnicos y actividades de promoción conjunta de inversiones.

En este último aspecto es de gran importancia aprovechar la experiencia española de haber multiplicado por siete su base exportadora en los últimos 15 años; es un ejemplo significativo para lograr nuestra meta de duplicar nuestras exportaciones en los próximos cuatro años.

Estoy seguro de que todas estas acciones, sumadas a las oportunidades que tenemos, van a permitir que mejoremos sustancialmente

nuestras relaciones bilaterales y exploremos nuestro verdadero potencial comercial.

Para que ello sea más fácil, podemos hacer uso del convenio de cooperación que fue suscrito entre España y Colombia hace ya varios años y que, en mi opinión, se constituye en el marco ideal para seguir extendiendo proyectos bilaterales en el corto y mediano plazo. A través de este acuerdo, y por la vía del diseño de proyectos en las más diversas áreas, España y Colombia se comprometieron a movilizar a través del Fondo de Ayuda para el Desarrollo -FAD- créditos en condiciones muy favorables por un valor de más de US\$1.500 millones.

De la misma manera, un cuidadoso y detallado análisis de las cifras de comercio, de las factibilidades de la producción y de las posibilidades de los distintos mercados objetivo nos ha permitido identificar algunos sectores en los que queremos proponerles que hagan inversiones. Estas inversiones tienen el propósito de convertir a Colombia en una plataforma exportadora hacia países en donde ya gozamos de importantes ventajas arancelarias, pues hoy en día contamos con más de 15 acuerdos comerciales o de preferencias con distintos países que nos dan acceso privilegiado a más de 600 millones de consumidores.

Tenemos que dar ahora el siguiente paso para que a través de las reuniones conjuntas con empresarios de ambos países concretemos la realización de joint-ventures de exportación. La presencia de ustedes hoy aquí y las reuniones que han sostenido con nosotros a lo largo de esta visita, que demuestra la confianza y el interés en explorar estos proyectos.

Señores empresarios:

Como han podido ver ustedes a lo largo de esta visita, el propósito, dentro de nuestra idea de la diplomacia por la economía, es darle inicio a una nueva era de las relaciones colombo-españolas en la que la inversión y el comercio jueguen un papel tan importante para nosotros como la cultura que nos ha unido. Cuentan ustedes

con el apoyo decidido de las autoridades de Colombia y, estoy seguro, de las de España también.

España, y ustedes en particular, van a ser fundamentales en la construcción de la Colombia que soñamos: un país de oportunidades para todos, cimentado en una economía próspera y dinámica.

LA CIUDAD, ESPACIO DE CONVIVENCIA Y JUSTICIA SOCIAL

*Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango,
con ocasión de la entrega de las llaves de la ciudad de Madrid.*

Madrid, España, 16 de marzo de 1999.

Señor Alcalde:

Quiero darle las gracias por estas llaves de la Ciudad que hoy me entrega y que recibo con la certeza de quien acepta un símbolo portador de tanta historia, pero sobre todo de tanta voluntad ciudadana.

Como Alcalde Mayor que fui de Santa Fe de Bogotá, el primero por elección popular, acostumbraba reflexionar en cada oportunidad, cuando entregaba las llaves a los personajes, en el significado de la ceremonia que no solo hace referencia al punto de "al paso de puerta" (pasaporte), es decir, al abrir de par en par ante los ojos del huésped la ciudad como casa que se le otorga como propia, sino también el símbolo de la invitación a realizar obras que abran puertas a la inmortalidad.

Una vieja tradición señala que quien recibe las llaves de la ciudad no morirá nunca en ella; y quiero pensar que esto es cierto porque Madrid vale la pena, vale la alegría, y vale toda la capacidad de soñar el porvenir.

Nuestros municipios, señor Alcalde Mayor, fueron la mejor expresión de la hispanidad en Colombia. Es posible, como muchos dicen que aquellos que nos fundaron los pueblos y las villas, no hayan sido generalmente letrados pero tenían una sabiduría básica: sabían ser ciudadanos y para serlo fundaban la ciudad, se entregaban en manos de la decisión popular de los Consejos que eran la expresión de una comunidad participante.

Nuestra historia en Iberoamérica tiene sello municipal y estos municipios, surgidos de la voluntad de convivencia, son el momento de mayor clarividencia de una estirpe que fundaba para sobrevivirse a sí misma.

Cuando se reflexiona hoy sobre la democracia del futuro no puede pasar desapercibido el Libro IV de aquella famosa recopilación de 1680 de las llamadas "Leyes de Indias" que pensadas para el hoy de las naciones tienen el germen y semilla del buen gobierno.

Aparecen allí, por ejemplo, principios que es bueno recordar: Los pueblos que sean fundados por vecinos podrán elegir democrática y libremente sus autoridades.

- Normas para la distribución de tierras, su evaluación y la conservación de la propiedad comunal.
- La prohibición de los alcaldes de convocar cabildos en su casa privada, ya que éstos han de reunirse siempre en lugar público y debían hacerse sin intervención de militares.
- La prohibición de coaccionar el voto libre de los vecinos y la limitación a éstos de sufragar por sus parientes.
- La consagración de los principios de igualdad y de equidad que exigía de todos el pago de contribuciones, menos de aquellos más desfavorecidos (en este caso indígenas).
- El establecimiento del principio de que las obras públicas han de ser costeadas por quienes son beneficiados por ellas.

- La norma sobre la propiedad comunal de los pastos, los montes y las aguas.
- La prohibición a los funcionarios públicos de tomar parte en las subastas.

Es por ese ímpetu de democracia que siento gozo en recibir estas llaves de la Ciudad Capital del Reino de España.

Para quienes tenemos que hacer el "aprestamiento" para asegurar el paso positivo al Tercer Milenio; para quienes debemos rediseñar las funciones de un Estado pequeño pero eficaz; para quienes debemos pensar en la "globalización" aparece de repente el peso de la sabiduría del ayer que viene revestida de un futuro merecido.

La ciudad es el ámbito humano de la participación; la ciudad es el espacio privilegiado de la convivencia; la descentralización es el secreto de la reducción del tamaño del Estado y, sobre todo, la ciudad es la certeza de que no existirá ninguna dimensión global si no se desarrolla paralelamente esa dimensión de lo local que es el municipio. Y no puede olvidarse que es la ciudad el espacio de la Justicia Social, donde la corrupción encuentra el ojo atento de los vecinos que la denuncian, donde el bien común adquiere dimensiones concretas y en donde la acción de los gobernantes se percibe como servicio.

No es el ayer solamente lo que recibo en estas llaves, Excelentísimo Señor, lo que recibo -además- a buen cuidado es Vuestra voluntad de vivir en el porvenir de los pueblos.

No es tan sólo el ayer sino también el futuro lo que he recibido, ese futuro que para los gobernantes se expresa en una exigencia de acompañar la necesidad del desarrollo con el desarrollo de las necesidades. Gabriel Alomar afirmaba de las ciudades algo que se ha convertido en norma para los Estados nacionales. "Una ciudad -escribía Alomar- debe estar organizada en función del bien y de la felicidad de la persona humana".

Yo creo en esto, señor Alcalde, y siento que en estas llaves de linaje ciudadano reviven de repente Lope de Vega, Calderón, Angel de

Saavedra, Tirso de Molina, Cervantes; siento su afecto y la estima de los presentes pero sobre todo la vitalidad y la fuerza, el idealismo y el sentido práctico de los ciudadanos de hoy que se agolpan en este símbolo y que saludo en su Alcalde, que es el timonel de sus esperanzas.

LOS DERECHOS HUMANOS, BASE DE LA RELACIÓN ENTRE LOS PUEBLOS

*Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango,
con ocasión de su visita al parlamento español.*

Madrid, España, 16 de marzo de 1999.

Quiero agradecer al señor Presidente y a todos ustedes el privilegio de hablar en este recinto donde nace, ininterrumpida, la democracia que moldea el presente y el futuro del pueblo español.

Vengo ante ustedes con la convicción de estar en el lugar donde se reúnen quienes, a nombre y en representación del pueblo construyen a diario, con inteligencia y dedicación, la democracia que sueñan y defienden todos los españoles.

Esta cotidiana "nascencia" es el maravilloso trabajo que impone la democracia que cuando no se renueva se azota a sí misma y termina por perderse. La democracia se recupera o se engrandece mirando hacia adelante, teniendo la certeza que "el porvenir es el pasado que llega".

Este pensamiento es cierto si se tiene en cuenta que la política está compuesta de algo que no muere y de mucho que se transforma según el carácter y las exigencias de los tiempos.

¿Qué es aquello que no muere en la democracia? La respuesta es importante porque es posible que muchos quieran guardar sola-

mente las formas de democracia olvidando lo fundamental; y puede que haya otros que, conservando lo fundamental y enriqueciéndolo estén dispuestos a darle nuevas formas a la democracia.

El secreto de la tolerancia como forma aquilatada de la democracia consiste en saber "que no es negociable" para un demócrata y para una nación que -hablando el lenguaje de Goytisolo- no quiere perder sus "señas de identidad".

Todo puede cambiar menos aquello que nos define y que nos hace humanos, nos ubica como nación y nos sitúa como Estado.

La tolerancia surge después de hacer profesión de fe por lo que nos une; es el ámbito de la unidad en la diversidad y de la diversidad en la unidad, porque yo estoy convencido -y de ahí no retrocedo- que unidad sin diversidad es tiranía y diversidad sin unidad es anarquía.

Es por ello que me gusta España, esta región del mundo conocida por la capacidad de decir su palabra ante el mundo y dejarla convertida en historia. Me gusta España porque ha construido una sólida democracia basada en el humanismo, partiendo de esa obra maestra que es la Constitución Española, donde con acierto se encuentran plasmadas esas claras "señas de identidad" que son el reflejo de sus gentes.

Y me gusta España, porque desde la historia que yo conozco y aquella que yo vivo, no ha dejado nunca de estar presente cuando se trata de construir perspectivas de convivencia.

Permítanme ustedes hoy entrar en el tesoro de España sin su permiso, porque sé que aunque vengo de lejos estoy en mi casa y así le parezca a alguno que es un lugar común convoco ante ustedes a nuestro señor Don Quijote, quien con escudero y todo hizo "una salida" de la que el inmortal Cervantes no dio cuenta.

En los españoles viajeros al Nuevo Mundo llegaron Don Quijote y el gran Sancho, en ellos vivían esos soñadores de realidades y realizadores de sueños que llegaron a entregarnos un tesoro irrenunciable que nos permitiría fundar nuestras patrias de hoy. Nosotros somos

esa "ínsula" que a fuerza de grandeza resultó "continente". Ese lugar en donde idealismo y realismo se juntaron para que -al decir de Martí- "nuestra América" fuera posible y cierta.

Y digo de Don Quijote y Sancho porque en ellos he descubierto -antes que en cualquiera de los textos decisivos de los teóricos- la verdad de la democracia que no se agota siendo una forma de gobierno sino que se hace vida cotidiana, aspiración, denuncia, testimonio y compromiso.

Si alguien es campeón real y defensor insigne de los derechos humanos ese es Don Alonso Quijano "El Bueno" quien con ocasión o sin ella sale a defender vida, obra y bienes de cuantos le rodean, en especial de los más pobres y menesterosos.

Es posible que mi viejo profesor de literatura esté en desacuerdo conmigo, pero cuando se lee un libro éste toma, en cada uno de los lectores, caminos inesperados.

Don Quijote nos ha enseñado a fundar la democracia recordándonos que ella es ante todo respeto por los derechos humanos, solidaridad con los más débiles, justicia social y paz.

Y en eso no me he equivocado. Todos ustedes, representantes de la voluntad del pueblo español, están aquí para defender, promover y enriquecer esos derechos humanos, otorgarles formas del presente, abrirles posibilidades hacia el futuro. Una política que no reconozca como fundamento último y primero los derechos humanos conducirá a los pueblos hacia la tragedia.

El Estado debe hacerlo y cada gobierno tiene que asumir el liderazgo de su realización. Pero de la misma manera la sociedad toda debe acudir solícita a cumplirlos y lo deben hacer empresarios, trabajadores, campesinos, militares, policías, insurgentes, artistas, todos sin excepción.

Yo no puedo -nadie puede- aceptar la postura de aquellos que acusan a unos y perdonan lo mismo en otros. Hablando -como se dice- en plata blanca no puedo aceptar frente a la muerte violenta de los

ciudadanos el que se condene a unos mientras que la misma o peor acción es felicitada como «un acierto táctico».

La defensa de los derechos humanos no es negociable porque es la esencia de la democracia y de la política. Su promoción y su defensa -de todos aquellos que los menosprecian- deben estar basadas en la relación entre los pueblos.

Qué gran daño están haciendo aquellos que no tienen compromiso alguno con el ser humano, que nada los conmueve y a quienes no importa qué les acontece a sus prójimos; qué gran daño están haciendo los que selectivamente condenan la violación de los derechos...! Es preciso despertar y entender que el respeto a la persona obliga al Estado, a la sociedad civil, a las organizaciones no gubernamentales (ONG) y a todas y a cada una de las personas.

Porque mi gobierno está convencido de la importancia que para el ejercicio de la democracia y el logro de la paz tienen estos derechos, hemos emprendido una política integral para garantizar su protección y respeto.

La claridad del compromiso de mi Gobierno en este campo exige cooperación ciudadana, pues sólo un "buen Estado" y una sociedad en "buen estado" pueden realizar plenamente los derechos humanos.

Sólo el trabajo conjunto entre el gobierno y la sociedad logrará imponer en Colombia una cultura que garantice su respeto y protección.

Es preciso que desterremos de la política el duro expediente del "cainismo social". Caín contestó a la pregunta insistente de Dios por la vida de Abel: ¿acaso soy yo guarda de mi hermano? La respuesta de hoy es clara: "Sí". Hasta aquellos que han tomado la opción de ser "Caín" están obligados a defender la vida de sus hermanos.

Es preciso seguir afirmando a porfía que la democracia sólo es posible allí donde se ha recuperado un aquilatado sentido por la vida.

Si algo quiero llevar en la valija de mi historia personal al término de este ejercicio del Bien Común que se denomina gobernar, es el

haber despertado y fundamentado compromisos con la vida que, traducidos a la política, se expresan en el respeto por los derechos humanos.

Quien opta por la vida lo hace inevitablemente por la paz y debe reconocer esa relación evidente que Su Santidad Juan Pablo II establece cuando afirma que "el secreto de la paz verdadera reside en el respeto de los derechos humanos". Es la hora de la paz, no sólo para quienes padecemos su ausencia sino también para aquellos que usufructúan de su lejanía, para aquellos que discurren por la vida como gente honrada, mientras venden armas para la muerte de los inocentes; es la hora de la paz para todos y es preciso que todos tengamos la audacia de atrevernos a hacerla posible.

Colombia ha comenzado a recorrer con optimismo y esperanza el camino de la paz. Entendemos que ella, como el "elixir de Fierabrás", es la única que podrá curar las heridas que hoy distancian a los colombianos e impiden su reconciliación. Su obtención exige aventurarnos hacia los valores, la recuperación del sentido mismo de la dignidad humana y sobre todo hacia el respeto incondicional de la vida.

Hemos comenzado un proceso de diálogo amplio con los grupos insurgentes con quienes tenemos puntos de coincidencia en temas como la justicia social, la protección del medio ambiente y la recuperación del verdadero sentido de la política como poder de servicio.

La política de paz de mi gobierno reposa sobre tres pilares fundamentales: la negociación con la oposición armada con el objetivo de llegar a un acuerdo de paz firme y duradero, el desarrollo del "Plan Colombia", cuyo fin es el desarrollo de programas de inversión en las zonas más afectadas por la violencia, y la reforma del sistema político colombiano, teniendo como meta fundamental la lucha contra la corrupción.

Urge -por tanto- entender que la paz no es en ningún caso ausencia de la guerra sino presencia del desarrollo. La paz demanda la superación de la pobreza, del hambre, del desempleo, del problema mun-

dial de las drogas, de la corrupción y la protección activa del medio ambiente.

La decidida solidaridad que ha expresado en reiteradas oportunidades España en la construcción de la paz en nuestro país, me mueven a expresar mi más profunda gratitud en nombre del pueblo colombiano. La participación de la comunidad internacional constituye un muy valioso aporte para la reconciliación en Colombia.

La Diplomacia por la Paz que he promovido desde el inicio de mi mandato ha recibido generoso respaldo de la comunidad internacional.

Muchas veces lo he dicho: el peor enemigo de la paz es el narcotráfico. Como los "molinos de viento", el problema mundial de las drogas, a la vez que hace alucinar a algunos, lastima seriamente las posibilidades de paz y echa a rodar por el piso las posibilidades de progreso.

Este "gigante" del problema mundial de las drogas, constituye una grave amenaza para la estabilidad democrática y es una fuente inigualable de violencia y corrupción. Es por ello que mi gobierno ha venido adelantando con total determinación una lucha frontal contra este flagelo para lo cual nos hemos propuesto seis objetivos fundamentales: el desarrollo alternativo, la reducción de la oferta de drogas, el fortalecimiento jurídico e institucional, la reducción de la demanda, la gestión ambiental y la política internacional.

El cultivo de drogas ilícitas en Colombia es ante todo un problema social, y por ello la erradicación de los cultivos debe ir acompañada de un programa de sustitución de cultivos, que ofrezca oportunidades de empleo honesto a los cientos de campesinos que encuentran en las drogas ilegales su sustento para vivir.

Nuestra sociedad ha dejado de estar "narcotizada" y se ha despertado de la larga pesadilla que fue convivir con ese flagelo. El costo de este despertar ha sido enorme, pero cada día los colombianos somos más conscientes de la importancia que tiene para nuestro país y el mundo entero, el alcanzar una solución definitiva para el problema mundial de las drogas.

Hoy cuando al comenzar estas reflexiones en voz alta convoqué a "nuestro señor Don Quijote" quise asumir el costo de estar frente a él y reconocer que en la base de ese enunciado de mi política de "paz con desarrollo" está esa vieja misión suya de "desfacer entuertos" que fue la pasión de su vida.

No podemos ser tan ciegos para no entender que una democracia que sólo entrega "carencias" a sus asociados no puede aspirar ser defendida por los menesterosos; una economía no puede reclamar para sí el título de Economía Moderna si tan sólo es generadora de desempleo, una gestión económica no puede considerarse buena para la democracia si en lugar de reducir la brecha entre ricos y pobres la convierte en abismo y confrontación.

El derecho a la vida, el derecho a la paz se vincula inexorablemente al derecho al desarrollo. El desarrollo es, entonces, el hilo conductor de la paz y la garantía de la democracia. Cooperación para el desarrollo es cooperación para la paz; cooperación para el desarrollo es ayudar a un pueblo a despertar a la gestión económica generando riqueza propia, empleo estable y producción calificada. Cooperación para el desarrollo es entender que la cultura y la capacitación son las grandes llaves de una dignidad verdadera y que no hay democracia en la ignorancia y en el olvido del conocimiento.

Hay quienes se preguntan con sincero afán cómo participar, por ejemplo, en la construcción de la paz en Colombia. Yo no dudo en contestarles: ayudando a crear factores de desarrollo, despertando iniciativas locales, entendiendo que junto al "balance económico" en cada inversión debe hacerse el "balance social" que ha producido la gestión económica.

Democracia también es generar empleo. No se necesita mucha sabiduría para entenderlo: Quien no tiene empleo para su trabajo es como aquel actor que ha perdido el libreto y no puede siquiera subir al escenario. La globalización del empleo debiera ser propósito paralelo de una economía que legítimamente aspira a globalizarse.

Participo de quienes piensan que antes de que ocurra la globalización de los instrumentos como la economía o la informática, es preciso que se dé la globalización de valores como el de la solidaridad.

Cuando hace mucho tiempo McLuhan habló de la Aldea Global y luego de esa bella nave espacial en la que todos viajamos y que se llama planeta tierra, expresó con ello el imperativo de la solidaridad. Países ricos y países pobres estamos vinculados a la supervivencia del planeta.

Una grande y bella paradoja ha determinado que, en buena medida, la riqueza ambiental vinculada a la supervivencia esté radicada en los países en desarrollo. Desde hace más de una década el informe de Naciones Unidas titulado "Nuestro destino común" señalaba esta evidencia de la concentración de la riqueza ambiental en el área de los países pobres y, más aún, significaba que los grandes predadores eran, en medida semejante, los pobres y los ricos: aquellos por la desesperada búsqueda de supervivencia y estos por la locura desatada por el consumo.

Hay que trabajar urgentemente en desarrollar un nuevo concepto de seguridad internacional centrado en la protección del ambiente. Da vergüenza y preocupa el observar cómo hay países desarrollados que mantienen teorías y discursos sobre paz y sobre desarrollo y que luego se niegan a participar en las decisiones oportunas sobre el ambiente. Nadie puede negar que la conservación ambiental de la tierra exige destinar cada año más de 130.000 millones de dólares al desarrollo de los países pobres y se debe asistir a la expresión de la inconsciencia de constatar que a duras penas se logra aportar la mitad de esa suma.

Permítanme decirles ahora que vengo de Colombia, una bella y querida región del mundo "de cuyo nombre siempre quiero acordarme"; una nación que une el orgullo de su innegable hispanidad a la otra gama de orgullos de sentirse indígena, negra y mestiza. Permítanme decirles que vengo de la cercanía de ese MACONDO ilimitado de nuestro premio Nobel García Márquez, donde también toda bondad es posible y está segura de merecer el porvenir.

Vengo desde un continente apasionado en descifrar sus interrogantes a visitar una nación que ha logrado interpretar los propios con claridad y está dispuesta compartirlos.

El gran Maimonedes afirmaba que la historia era política en estado sólido, en tanto que la política era historia en estado líquido. Permítanme al cerrar estas palabras, saludar desde la política a la historia que ustedes representan.

Mucho es lo que debemos agradecer desde "Nuestra América" a España, pero sobre todo hemos de hacerlo por esta lección que imparte cotidianamente a "Salón Abierto" de que la paz sólo puede ser y crecer como democracia.

Gracias por escucharme y sobre todo por haber experimentado que en España comienzan a darse las señales que recuperan la certeza de que la democracia es posible -debe ser posible- no solo como forma de gobierno sino como forma de vida.

LÍDERES QUE GUÍAN EN LA OSCURIDAD

*Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango,
en la ceremonia de condecoración de los cardenales
Alfonso López Trujillo y Darío Castrillón Hoyos.*

Roma, 19 de marzo de 1999.

Apreciados amigos:

Este día es especial: por eso estamos reunidos con nuestros amigos preparándonos hoy para el gran encuentro de mañana con el Santo Padre.

Hoy hemos rezado por la paz de Colombia y como Presidente de la República agradezco que se haya tenido esta buena idea de estar juntos ante Dios pidiendo por la Patria.

Ha sido una bella celebración donde se juntaron colombianos de todos los grupos sociales posibles implorando la paz.

¡Yo estoy seguro: el Señor nos escuchará!

Este día es especial, porque pensar en que la paz es posible es empezar a construir la paz.

No me gusta la gente que a la primera dificultad se reconoce impotente y se declara incapaz de proseguir el esfuerzo.

No se puede ser tan iluso y creer que tantos años de odio y de separación se van a terminar en un solo instante, pero el camino comienza cuando el caminante da inicio a su andar.

Es preciso entender qué es la paz y cuáles son las tareas que ella exige:

- La paz es una conquista espiritual; ella se construye sobre verdad, requiere el diálogo por la justicia social, implica el desarme y debe lograrse sin sacrificar la libertad.
- La paz es una condición para vivir; es ella el logro cultural por excelencia, reclama el renacimiento de los valores.
- La paz es justicia social, exige los derechos humanos y una acertada concepción de la dignidad de la persona.
- La paz es posible, no es una utopía, ella es indispensable para que sea cierta la vida.
- La paz exige optar por la vida; asumir la defensa de los derechos humanos; crear desarrollo en las naciones.
- Buscamos una paz justa. No una paz a cualquier precio, sino una paz en democracia y equidad.
- Si se quiere la paz es preciso aprender que la paz necesita el perdón, de la solidaridad.
- La paz necesita palabras de paz y gestos concretos de paz.
- La paz necesita que recuperemos la fe en Dios y la confianza en que somos capaces.

Mañana estaré frente al hombre que en nombre de Dios ha tenido estos pensamientos. Mañana estaré frente al Padre de la Paz diciéndole que estoy haciendo todo lo posible para lograrla en Colombia y le diré que ustedes también lo están haciendo.

Hoy en esta víspera gloriosa he querido, como Presidente de los colombianos, invitarlos aquí a nuestra embajada a rendir tributo a dos hombres de paz, a dos colombianos que -como príncipes de la Iglesia- han trazado caminos de paz.

Su eminencia el cardenal López -quien ya es portador de la Cruz de Boyacá- recibe la "Gran Cruz de San Carlos" como defensor que es de la vida, de la familia y de la dignidad del ser humano. El cardenal López es un luchador de principios; no da ni pide tregua y nos ha enseñado algo imborrable: guardar la fe.

El cardenal Castrillón recibe la "Gran Cruz de Boyacá". Yo sé que las condecoraciones honran a las personas pero también sé que, excepcionalmente, las personas honran las condecoraciones. Una y otra vías son en su caso, Monseñor, constatables.

Bien sabemos, señores cardenales, que quienes están aquí representan esa nación que los admira y les entrega en estas joyas la petición renovada de su fe, compromiso y amor por la Patria.

Siento gusto al hacerlo porque al verlos a ustedes, queridos monseñores, sé que estoy frente a dos líderes capaces de guiarnos en la más dura oscuridad.

En estos siete meses de Presidencia he aprendido que gobernar es, ante todo, ayudar a que cada uno recupere dimensiones de humanidad. Gobernar es ayudar a construir al ser humano que humanizará el porvenir.

En esto consiste este gran apostolado que se conoce con el nombre de política.

Hace unos días leí unas palabras encontradas en la pared de la humilde habitación de la Madre Teresa de Calcuta que me han parecido aleccionadoras para quienes, como ustedes y como yo, cumplimos tareas de liderazgo en la Santificación o en el bien común:

"La gente siempre va a ser irrazonable, ilógica y egoísta; sigue amándola de todos modos.

Si haces el bien, la gente te tachará de interesada;
sigue haciéndolo de todos modos.
Si triunfas, ganarás amigos falsos y enemigos verdaderos;
sigue triunfando de todos modos.
La buena obra que realizas hoy será olvidada mañana;
sigue realizándola de todos modos.
La honestidad y la franqueza te harán vulnerable;
sigue siendo honesto y franco de todos modos.
Lo que construyes durante años puede ser destruido en un día;
sigue construyendo de todos modos.
La gente que te necesita puede atacarte si tratas de ayudar;
sigue ayudándola de todos modos.
Cuando le das a este mundo lo mejor de ti, lo olvidará pronto,
sigue dándole lo mejor de ti de todos modos".

Yo creo, amigos, que ustedes están de acuerdo conmigo si les digo que hay reconstruir al Ser Humano que hay en los colombianos si queremos que haya paz.

Es preciso que surjan en el ser humano del colombiano, fuerzas humanizadoras que lo diferencien del animal; fuerzas personalizadoras que lo hagan humano de sus semejantes; fuerzas divinizadoras que le recuerden el carácter de hijos de Dios.

En estas tareas -cada quien en su campo- estamos comprometidos todos y este país que amamos nos hace hermanos en la misión que hemos asumido.

Es preciso que entendamos que si las cosas no han sido mejores, es porque nosotros mismos no hemos sido mejores.

Quiero, al término de mi vida, haber logrado poner en movimiento decidido el camino de la paz. Quiero sentirme un poco dueño de la sonrisa de los jóvenes que, sin saberlo, darán gracias a quienes desde ahora les estamos construyendo el privilegio de vivir en paz.

Eminencias Reverendísimas: que estas condecoraciones de la Patria sean el viático propicio que acompañe la tarea evangelizadora que

demanda el milenio que comienza, y que ella comprometa a todos los colombianos para el logro de una sociedad más justa que aprenda a vivir en paz.

TIEMPO, PERSEVERANCIA Y PACIENCIA PARA CONSTRUIR LA PAZ

*Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango,
durante la reunión del Consejo Nacional de Paz.*

Santa Fe de Bogotá, D. C., 24 de marzo de 1999.

Apreciados señores:

Quiero empezar estas palabras recordando algunas frases que pronuncié el pasado viernes en Roma, en el acto de condecoración a los dos Cardenales colombianos.

Allí dije que este día es especial porque pensar en que la paz es posible, es empezar a construir la paz.

No me gusta la gente que a la primera dificultad se reconoce impotente y se declara incapaz de proseguir el esfuerzo.

No se puede ser tan iluso y creer que tantos años de odio y de separación se van a terminar en un solo instante, pero el camino comienza cuando el caminante da inicio a su andar.

Es preciso entender qué es la paz y cuáles son las tareas que ella exige:

- La paz es una conquista espiritual; ella se construye sobre la verdad, requiere el diálogo por la justicia social, implica el desarme y debe lograrse sin sacrificar la libertad.

- La paz es una condición para vivir; es ella el logro cultural por excelencia, reclama el renacimiento de los valores.
- La paz es justicia social, exige los derechos humanos y una acertada concepción de la dignidad de la persona.
- La paz es posible, no es una utopía; ella es indispensable para que sea cierta la vida.
- La paz exige optar por la vida; asumir la defensa de los derechos humanos; crear desarrollo en las naciones.
- Buscamos una paz justa. No una paz a cualquier precio, sino una paz en democracia y equidad.
- Si se quiere la paz es preciso aprender que la paz necesita el perdón, de la solidaridad.
- La paz necesita palabras de paz y gestos concretos de paz.
- La paz necesita que recuperemos la fe en Dios y la confianza en que somos capaces!

El sábado estuve frente al hombre que en nombre de Dios ha tenido estos pensamientos. Estuve frente al Padre de la Paz diciéndole que estoy haciendo todo lo posible para lograrla en Colombia y le dije que ustedes también lo están haciendo.

Lidero una política de paz que en unión con todos los colombianos, debe conducirnos hacia la construcción de un país donde reinen la convivencia, la tolerancia y el aprecio incondicional por la vida.

La negociación con los grupos alzados en armas, el desarrollo del Plan Colombia, la "Diplomacia por la Paz", la protección de los Derechos Humanos, la reforma del sistema político -fundamentada en la lucha contra la corrupción-, el Programa de Lucha contra la Violencia en el Interior de la Familia, las vías para la paz, la revolución en la educación para la paz y el Programa de Convivencia Ciudadana,

son los pilares fundamentales del cambio para buscar la Paz que le hemos presentado al país.

Hoy, ante el Consejo Nacional de Paz, quiero hacer un recuento del camino que hemos recorrido en los primeros meses de mi gobierno.

Quiero que hagamos una breve pausa y miremos hacia atrás para ver cuánto hemos avanzado.

Al iniciar este recorrido, el desafío no podía ser mayor: tenía la misión de liderar un país agobiado por la violencia, pesimista y frustrado por la ausencia de diálogos de paz.

La desesperanza, la apatía y la frustración se apoderaban de los colombianos. Algunos sectores de nuestra sociedad, movidos por el afán de poner punto final a la guerra, trataban por su cuenta de buscar acercamientos con la insurgencia. Esa era la reacción desesperada de un país que naufragaba ante la insoportable escalada del conflicto y ante la fatalidad de navegar sin mapa, ni timón, ni timonel.

Esa fue la Colombia que recibí. Y ante esa realidad, asumí la responsabilidad de liderar personalmente el proceso de paz.

Con la urgencia de buscar resultados concretos, sentamos las bases firmes del primero de los propósitos esenciales de nuestra política de paz. Tenemos confianza en que el desarrollo de un proceso de diálogo y negociación con los grupos insurgentes es la vía que nos conducirá hacia la pacificación definitiva del país, sobre unas bases justas y democráticas.

Quiero referirme al proceso de paz con las Farc. Honrando nuestra palabra, desde el inicio del gobierno dimos los pasos necesarios para crear las condiciones necesarias que nos permitieran iniciar un proceso constructivo de diálogo.

La declaratoria de cinco municipios del sur del país como Zona de Distensión, en uso de las facultades que la ley confiere al Presidente de la República, mantiene el propósito exclusivo de dotar a los acto-

res del conflicto de las condiciones de seguridad y confianza para adelantar los diálogos que fructifiquen en la paz.

Quiero hacer énfasis en que tal decisión es un procedimiento de nuestra Política de Paz, que de ninguna manera significa un menoscabo de la soberanía nacional, del Estado de Derecho o de la integridad territorial del país. *En ese sentido, cualquier acción que hayan desarrollado o desarrollen las Farc con la pretensión de reemplazar la acción de las autoridades legítimas del Estado es un incumplimiento de los compromisos que adquirieron con el Gobierno Nacional.*

La instalación de las mesas de diálogos con las Farc, el pasado 7 de enero, a seis meses de asumir la Presidencia y tal y como nos habíamos comprometido, es la demostración de nuestro empeño en la construcción de la paz con base en la búsqueda de una solución política.

He constituido un grupo del más alto nivel, para que a nombre del Gobierno y con el Alto Comisionado para la Paz realice los diálogos de paz con las Farc, y determine con ella la agenda definitiva que será objeto de negociación.

Con la misma fe que un campesino siembra sus mejores semillas, para luego recoger los más valiosos frutos, el Gobierno Nacional ha presentado una agenda de trabajo y a la vez ha recibido la propuesta por las Farc, consistente en los diez puntos que el país ya conoce. Estoy seguro de que la comparación de esas dos agendas muestra importantes coincidencias y complementos.

Confío en que la pronta reanudación de los diálogos, nos permitirá definir una bitácora conjunta para la paz. De esa manera lograremos trascender hacia el tratamiento de los temas que son definitivos para la reconciliación nacional.

Avanzar en propósitos comunes con los grupos alzados en armas es posible. Prueba de ello será la ejecución de un proyecto piloto de desarrollo alternativo, que servirá de modelo a los futuros programas de sustitución de cultivos ilícitos, para lo cual las Farc han mos-

trado su acuerdo en la realización de un trabajo conjunto. El objetivo es favorecer el enfoque social y generar alternativas a los campesinos de las zonas más afectadas por la violencia, protegiendo a la vez nuestros recursos naturales.

De esa manera estamos comenzando a cumplir una de las aspiraciones que nos trazamos al diseñar el Plan Colombia. Su misión es justamente servir a los acercamientos entre el Gobierno Nacional y la insurgencia, a través de la realización de obras que permitan el desarrollo y la inversión social en los territorios menos atendidos por el Estado.

Con el ELN también hemos avanzado. Desde el inicio del gobierno hemos construido las bases de trabajo que hoy nos permiten contar con un clima de confianza propicio para avanzar en el proceso de diálogo con este grupo. Debo resaltar la activa participación que ustedes han tenido en este proceso.

He dicho que el proceso de paz es el escenario democrático propicio para que el conjunto de la sociedad colombiana convenga las transformaciones de orden económico, político y social que requerimos con urgencia.

Esto quiere decir que la agenda de paz es amplia, que en ella no hay temas vedados y que el proceso debe privilegiar la apertura de espacios democráticos en los que, con fundamento en el bien común, se determinen los rumbos que tomará el país.

Es por esa razón que mi gobierno ha dado su respaldo a la Convención Nacional que propuso el ELN, y ha participado de cerca en sus trabajos preparatorios.

Los colombianos debemos concebir esa Convención como un espacio de diálogo abierto y plural, al que deberán concurrir los diversos estamentos, sectores y regiones de Colombia para expresar sus opiniones sobre los grandes temas de la reconciliación. Allí tendremos posibilidad de afianzar las propuestas que aportaría cada una de las partes, en el proceso de negociación política.

Y tengo la seguridad de que las expectativas del ELN en esa gran reunión nacional, pueden coincidir con las expectativas del gobierno. Sus voceros así lo han expresado a la opinión pública.

Ese respaldo del Gobierno se traduce en la presentación de cuatro propuestas alternativas sobre el lugar y las condiciones de seguridad en las que podría desarrollarse esa Convención en el territorio nacional.

El ELN se ha inclinado hasta el momento por la posibilidad del despeje de cuatro municipios del sur de Bolívar. Esta propuesta es inconveniente pues no se trata de competir con procesos iniciados con otros grupos guerrilleros en circunstancias y condiciones diferentes. Se busca llevar a cabo un proceso basado en los desarrollos específicos, de acuerdo con las experiencias y adelantos que se han obtenido.

De otra parte, la propuesta alternativa del ELN, de realizar la Convención Nacional fuera del país, presenta la posibilidad de adelantar el proceso de paz en el exterior. Personalmente soy partidario de esa tesis, pero en el caso concreto de esta gran reunión nacional, debemos analizar con cuidado los costos que representa para el país.

Confío en que el ELN, en aras de la viabilidad de la Convención Nacional, hará prevalecer el interés del país por la paz y analizará las alternativas que el Gobierno le ha planteado.

El Gobierno Nacional insiste que en cualquier caso la presencia de sus representantes en la Convención es condición única de legitimidad. No resultaría viable la realización de una reunión como la propuesta, a la cual asistan representantes del conjunto de la sociedad pero a la vez eso signifique la ausencia del gobierno.

Sé que la reflexión llevará al ELN y a Colombia a concluir que la Convención Nacional es un excelente vehículo hacia la paz, siempre que anteponga los puntos que conducen a la reconciliación.

Hemos asumido el liderazgo en la defensa de los Derechos Humanos. Lo dije recientemente: la defensa de estos derechos no es negociable porque es la esencia de la democracia y de la justicia social.

Porque somos un gobierno convencido de la importancia que tiene para el ejercicio de la democracia y el logro de la paz, hemos emprendido una política integral para garantizar su protección y respeto. Sólo conseguiremos ese objetivo si garantizamos el trabajo conjunto entre el gobierno y la sociedad.

Desde cuando elaboramos la Política de Paz, asumimos el compromiso de combatir los grupos de autodefensa y de justicia privada, con el pleno convencimiento de que son un grave factor de degradación del conflicto.

Como presidente de todos los colombianos he expresado con hechos concretos esa voluntad, que proviene de la necesidad de recuperar para el Estado el monopolio de las armas y de la administración de justicia.

He sido claro al afirmar que ellos no poseen carácter o naturaleza política. La única opción viable para estos grupos es el cese inmediato de sus operaciones, y el desmantelamiento de sus estructuras militares.

La política de paz que estamos ejecutando, aunque prevé el desarrollo del proceso de diálogo y negociación con la insurgencia, se proyecta en la erradicación de las situaciones de exclusión y de injusticia que originan y alimentan la violencia.

Por eso dispuse el diseño y puesta en marcha del Plan Colombia, eje fundamental de la política de paz y mediante el cual se vincula también a la comunidad internacional.

El Plan Colombia no es un simple programa de inversiones del Gobierno. Con él hemos comenzado a desarrollar proyectos estratégicos, que buscan atender las necesidades de las regiones más deprimidas, así como en aquellas más azotadas por la violencia.

Sus programas y proyectos de desarrollo e inversión se conciben y ejecutan con fundamento en la participación de la comunidad de tal forma que sobre ellos exista siempre una amplia convergencia de propósitos en la sociedad. Así se garantiza su utilidad en la búsqueda de consensos entre los colombianos.

Como es sabido de ustedes, la participación de la comunidad internacional en el proceso de paz tiene una gran importancia. La hemos denominado Diplomacia por la Paz. Por eso establecimos que la política del gobierno buscaría la mayor comprensión y respaldo de los países amigos y de las organizaciones internacionales al proceso de reconciliación nacional.

Hemos obtenido una cooperación sin precedentes por parte de la comunidad internacional. Desde la tribuna de la Asamblea de las Naciones Unidas, el pasado mes de septiembre invoqué la solidaridad de sus países. Así hemos logrado que la cooperación para la paz se constituya en un punto importante en las relaciones con los Estados Unidos, la Unión Europea, y con los países de América Latina.

A manera de ejemplo, permítanme recordar cómo en la Cumbre Iberoamericana 23 jefes de Estado y de Gobierno manifestaron su apoyo a nuestro proceso de paz. Y en la reciente visita a España, el Rey don Juan Carlos y el presidente Aznar nos ofrecieron su respaldo. Hoy podemos decir que la comunidad internacional está lista para cooperar, política y económicamente en nuestro proceso de paz.

Nos hemos asegurado de que esa cooperación se dirija por las normas que le señalan los principios y las normas que rigen las relaciones internacionales, preservando los principios de igualdad y de no intervención entre los países.

Como ya lo he manifestado anteriormente, la participación de la comunidad internacional se podrá dar de diferentes maneras según sea el momento. Esta podrá llegar a ser como "terceros imparciales" que cooperen como facilitadores, mediadores e incluso como verificadores del cumplimiento de los compromisos que convengamos en los acuerdos.

Es mucho lo que puede hacer la comunidad internacional por la paz de Colombia, pero por supuesto ello no sólo depende de la voluntad del Gobierno. Requiere de la participación de la propia insurgencia, pues de lo que se trata es de convenir instrumentos que faciliten el proceso de reconciliación y no de introducir unilateralmente elementos que pueden llegar a interferirlo.

Como ustedes se pueden dar cuenta hemos iniciado un camino hacia la paz con acciones en muchos campos y con la participación de varias instituciones estatales y múltiples sectores sociales. Un camino construido por los colombianos y para los colombianos en donde la comunidad internacional será de gran ayuda en la medida en que sus opiniones y aportes sean constructivos. Un camino difícil en donde es fundamental que exista una actitud positiva de los alzados en armas para lograr la solución política negociada.

He imaginado una jornada en la que la paz se obtiene después de un largo recorrido. Sé que construirla demanda tiempo, perseverancia y paciencia. Pero hemos avanzado y soy optimista frente a los hechos concretos que hoy presentamos.

Por eso es necesario reafirmar la idea de que la construcción de este proceso necesita del trabajo de todos y cada uno de los colombianos. Todos le hemos apostado al futuro, y con esa percepción debemos actuar.

A cada quien corresponde una tarea específica y una responsabilidad en este recorrido. Este es el momento de cambiar nuestras costumbres, de mirar hacia el futuro con la seguridad de que lo que hacemos ahora depende en buena parte el porvenir de nuestros hijos. El porvenir es la paz de Colombia.

Hace pocos días recordaba unas hermosas frases escritas en la humilde habitación de la Madre Teresa de Calcuta. Bien pueden estas palabras ilustrar el empeño que todos debemos tener en la búsqueda de la paz:

"La gente siempre va a ser irrazonable, ilógica y egoísta;
 Sigue amándola de todos modos.
 Si haces el bien, la gente te tachará de interesado;
 Sigue haciéndolo de todos modos.
 Si triunfas, ganarás amigos falsos y enemigos verdaderos;
 Sigue triunfando de todos modos.
 La buena obra que realizas hoy será olvidada mañana;
 Sigue realizándola de todos modos.
 La honestidad y la franqueza te harán vulnerable;

Sigue siendo honesto y franco de todos modos.
Lo que construyes durante años puede ser destruido en un día;
Sigue construyendo de todos modos.
La gente que te necesita puede atacarte si tratas de ayudar;
Sigue ayudándola de todos modos.
Cuando le das a este mundo lo mejor de ti, lo olvidará pronto,
Sigue dándole lo mejor de ti de todos modos".

Quiero ser claro: En la búsqueda de la paz, seguiremos de todos modos.

APORTE DEL PERIODISMO COLOMBIANO EN EL PROCESO DE RENOVACIÓN DEL PAÍS

*Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango,
con ocasión de la asamblea de Asomédios.*

Santa Fe de Bogotá, D. C., 25 de marzo de 1999.

Colegas:

Hoy vengo a ASOMEDIOS a hablar no con ustedes, sino como uno de ustedes. Mi condición de periodista me hace sentir como en mi propia casa. Es natural, pues, que hablemos acerca de los medios de comunicación, la libertad de prensa y la importancia que reviste para el bienestar de nuestro país, una prensa objetiva e imparcial.

Como demócrata integral que soy, tengo la profunda convicción de que los medios de comunicación libres son el pulmón de nuestro país.

A través de los medios, respira la democracia. A través de los medios, hablamos con todos aquellos colombianos que no conocemos, aprendemos cuáles son sus ideas, y se genera el debate del cual emergen el consenso y la armonía, requisitos de nuestro desarrollo. A través de los medios, formamos nuestras opiniones y hacemos funcionar la democracia.

Recuerdo, con gran sensibilidad, que Tocqueville, en la Democracia en América, mide el nivel de civismo y de participación democrática

de un pueblo, por el número de periódicos que existen y el número de personas que los leen. Al igual que Tocqueville, creo que un país en el cual la prensa es fuerte y libre, es un país sano. Tan sano como las personas que, antes de tomar una decisión, escuchan varias opiniones, y sobre todo escuchan opiniones diferentes de la propia.

Porque sólo en la medida en que se respete y se escuchen aquellas voces que contribuyen al progreso a través de sus críticas objetivas y desinteresadas, nuestra Colombia logrará seguir los caminos indicados. Sólo en la medida en que cada uno de nosotros pueda leer en la prensa y oír y ver en los noticieros la realidad de nuestro país, la democracia podrá crecer con fortaleza y con vigor.

Sólo de la interacción libre entre las personas y las opiniones surgen las ideas claras, la llave del mañana de Colombia. Por todo esto, la libertad de prensa, y su hermano el derecho de todo ciudadano a ser informado, en especial a ser *bien* informado, constituyen el fundamento y la esencia misma de una democracia verdadera y eficaz en Colombia.

Colombia, más que ningún país del mundo, puede dar prueba de sacrificios incalculables en su lucha por hacer realidad el ideal de una prensa libre. Gracias a esta libertad de prensa, nuestro país ha recibido muchos beneficios. Sin ella habríamos perdido el rumbo a seguir en muchos de los momentos difíciles que hemos afrontado. Y aplaudo los esfuerzos que realizan, día a día, muchos de nuestros valientes periodistas, que no se dejan amedrentar por las dificultades y siguen firmes en su sagrada labor de expresar en voz alta su crónica de las verdades de nuestro país.

Mi gobierno, con esta fe y esta convicción absoluta en las virtudes de los medios que trabajan con sinceridad por el bienestar del país, apoya sin vacilaciones la libertad de prensa. Por ello, convoco a los medios a contribuir con su aporte generoso pero crítico y ojalá con una visión optimista, a la inmensa tarea de transformación que nos hemos propuesto para sacar al país adelante.

Invito a todos los periodistas de Colombia a que nos acompañen en este proceso de renovación, formulando opiniones, generando con-

senso y expresando críticas al gobierno, inspiradas en la honesta intención de contribuir al desarrollo de nuestro país. Pero en especial los invito a volver a ver con optimismo el futuro de nuestra Patria.

También quiero convocar a los medios para que continúen desarrollando la inestimable labor de *periodismo cívico* que realizaron en beneficio de nuestros hermanos del Eje Cafetero.

Colombia necesita de ustedes. En muchos momentos, los colombianos necesitan su aporte para ayudarlos a resolver ciertos problemas en el barrio, o en su ciudad, que afectan su vida diaria. Necesitan su ayuda para superar tragedias que alteran profundamente nuestro tejido social. Los medios de comunicación tienen una valiosa labor social por cumplir, y confío ciegamente en su voluntad cívica.

Es importante observar que la libertad de prensa, para hacer realidad los innumerables beneficios que aporta a nuestra democracia, debe estar acompañada de unas obligaciones. Algunos temas tan importantes para el futuro de nuestro país, como la convivencia pacífica entre todos los colombianos, requieren ser tratados con la mayor prudencia y la mayor delicadeza. El proceso de paz, en razón de su naturaleza misma, tiene unas características particulares. Es un proceso relativamente lento, que no siempre avanza a la velocidad que todos los ciudadanos de bien quisieran.

Y es importante que los medios comprendan esto. El ya célebre "síndrome de la chiva", tan útil en las cabinas de radio, en la sala de redacción o en el estudio de televisión, no parece tener cabida en el ambiente cargado de tensiones del conflicto.

Reconozco el deber y el derecho de informar. Pero, a veces, en mis momentos de soledad, me gustaría que mis compatriotas entendieran las múltiples facetas que afrontamos para la solución de una violencia vieja ya de muchos años. Estoy convencido de que, con la ayuda de los colombianos en general, y de ustedes los medios, en particular, facilitarán la comprensión del mismo. Así seguiremos avanzando en el largo camino que debe conducir a la paz. Por ello, los invito a que participemos juntos en la construcción de la paz y en la lucha contra todo tipo de violencia aportando, sin perder de

vista la responsabilidad de informar, una mayor dosis de fe en el futuro.

Esa prensa libre y responsable, para usar el manido recurso, es la misma que debe orientar la tarea en la que estamos comprometidos por desterrar la corrupción y por hacer de Colombia una sociedad transparente. Como periodista entiendo y vibro con la labor investigativa de los medios que está en la definición misma de su razón de ser. Al fin y al cabo todo periodismo es investigativo.

Cuando la verdad sea demasiado débil para defenderse, tendrá que pasar al ataque, escribió Bertolt Brecht. El periodismo debe defender y hacer pública la verdad que se oculta deliberadamente tras las actuaciones ilícitas de funcionarios del Estado y de particulares sin escrúpulos ni sentido de solidaridad.

Cuando un medio denuncia un caso de corrupción no se puede pensar que está del lado contrario del gobierno o de la sociedad. Por el contrario, soy un convencido de que en la lucha contra la corrupción los medios de comunicación pueden ser nuestros mejores aliados.

Pero para defender la verdad, es igualmente necesario que las motivaciones y justificación de esa labor investigativa, se olvide y se desprenda de razones partidistas, sectarias, y de intereses particulares disfrazados y erigidos en estandartes del bien común.

Sólo así recuperarán la legitimidad necesaria para participar en la transformación de nuestra sociedad en la que estamos empeñados.

Los medios de comunicación tienen una responsabilidad crucial en el desarrollo de la economía de nuestro país. Con el incremento de la tecnología, crece igualmente la oferta de los servicios de comunicación hasta niveles casi infinitos. Los primeros beneficiados son los consumidores: ahora tienen muchas más ofertas, y pueden escoger las que más se adaptan a sus preferencias. Pero, lo más importante, es que gracias al desarrollo de los medios se crean empresas, se incrementa la riqueza y se generan muchas fuentes de empleo.

Ahora bien: los colombianos no podemos quedarnos sentados y observar cómo otros países se involucran para dominar los medios. Debemos participar activamente en la industria global de los medios de comunicación, y ya hemos probado que tenemos el talento para ello. Los colombianos ya tenemos fama reconocida. Se acepta el talento colombiano en todas partes del mundo, y la prueba son todas las telenovelas colombianas, producidas por muchos de ustedes, que se exportan con gran éxito a los otros países.

De otro lado, los medios de comunicación tienen otra gran responsabilidad en el desarrollo económico de nuestro país. Deben hacer conocer al mundo entero el cambio que se está dando en Colombia, la transformación emprendida para estabilizar y mejorar la economía. El mundo entero debe saber que en Colombia se respetan las reglas del juego, que en Colombia se protege la inversión extranjera. Que en Colombia vamos hacia adelante y que deben invertir en nosotros.

Con el optimismo que me caracteriza, convoco a los medios a difundir la buena nueva del cambio. No desconozco las dificultades que produce la situación en la que aún vivimos. Las medidas económicas y el proceso de paz requieren tiempo y espacio para propagarse. Pero este gobierno está sentando las bases para que progresemos en paz y con justicia social. Y tengo toda la fe en que, con los cambios que mi gobierno realiza, vamos a hacer de Colombia el país próspero que todos anhelamos.

En últimas, la prensa, como la conciencia, es este espejo que tenemos frente al alma de cada uno de nosotros los colombianos. A veces quisiéramos poner una pared frente a este espejo, pero todos sabemos cuánto necesitamos de él para nuestro bienestar y el de Colombia entera.

El país "cambió de libreto" en 1991. La Constitución hizo explícito el país que queremos los colombianos. La alianza entre medios, la sociedad y gobierno para hacer que ese libreto se convierta de verdad en el eje de la vida nacional es absolutamente imprescindible.

El gran Alvaro Cepeda Samudio sostuvo que los medios son "responsables por las ideas y sentimientos de las masas. Desde un pe-

riódico se puede desencadenar una guerra o hacer una matanza. Se puede destruir una sociedad, desconectar y llevar al caos a un pueblo o sostener alta su moral en los momentos de crisis. La prensa forma y dirige la opinión de las colectividades. Y cuando esta fuerza es utilizada en un sentido opuesto a la línea de veracidad informativa y honradez de criterio que debe seguir, la paz y la tranquilidad peligran por su causa".

Parafraseando al autor, desde los medios también podemos trabajar juntos, con optimismo, para sostener alta la moral y construir el país que todos queremos para nuestros hijos.

DISCURSOS

DOCUMENTOS VARIOS

EL MES EN GRÁFICAS

El Gobierno Nacional ha tomado como prioridad en su política social, desde 1990, la vivienda, justificando esta decisión por la crisis de vivienda. Aunque reconoce que la crisis de vivienda en Chile, y especialmente en las zonas urbanas, es un problema estructural que requiere de una política de largo plazo, el Gobierno Nacional, por razones políticas, al menos en la práctica, se ha limitado a una política de emergencia.

El Presidente Aylwin, en su discurso de toma de posesión, se comprometió a una política de vivienda que se basara en la promoción de la vivienda de interés social, y a la vez, a la construcción de viviendas de interés social, y a la vez, a la construcción de viviendas de interés social.

Por otro lado, el Gobierno Nacional, en su política de vivienda, se ha limitado a una política de emergencia.

El Gobierno Nacional, en su política de vivienda, se ha limitado a una política de emergencia.

SOLIDARIDAD CON EL GOBIERNO DE ESTADOS UNIDOS

Comunicado.

Santa Fe de Bogotá, D. C., 5 de marzo de 1999.

El Gobierno Nacional ha tenido conocimiento que en las últimas horas, en el sitio La Victoria, jurisdicción de Guasualito, en la República de Venezuela, fueron encontrados los cuerpos sin vida de tres ciudadanos estadounidenses pertenecientes a un grupo ambientalista, quienes días atrás habían sido secuestrados en territorio colombiano, por hombres armados al margen de la ley, al parecer pertenecientes a la subversión.

El Presidente Andrés Pastrana dialogó esta tarde con su homólogo de Venezuela, Hugo Chávez, y acordaron adelantar con la estrecha colaboración de las autoridades de los dos países, las investigaciones que conduzcan al establecimiento de este crimen, que viola todas las normas del Derecho Internacional Humanitario, y al castigo de sus autores.

Los tres ciudadanos norteamericanos fueron identificados como Terence Freitas, Laheenae Gay e Ingrid Washinawatok.

El gobierno colombiano condena el secuestro y posterior asesinato de estos ciudadanos extranjeros, indefensos y quienes cumplían la-

bores humanitarias a favor de las comunidades indígenas de la región.

El Presidente de la República expresa su solidaridad para con el Gobierno de los Estados Unidos y hace llegar a los familiares de las víctimas su más sentida condolencia.

POSICIÓN DEL GOBIERNO EN EL ACTUAL ESTADO DEL PROCESO DE PAZ

Comunicado.

Santa Fe de Bogotá, D. C., 7 de marzo de 1999.

Por instrucciones del señor Presidente de la República, el alto comisionado para la paz, Víctor G. Ricardo, se reunió con el señor Raúl Reyes, vocero de las Farc durante los días seis y siete de marzo, con el fin de transmitir algunos puntos de vista gubernamental en relación con el estado actual del proceso de paz que se adelanta con este movimiento.

Al respecto el Alto Comisionado manifestó, en concordancia con las instrucciones del señor Presidente, al vocero de las FARC los siguientes puntos:

1. El Gobierno reiteró la necesidad de respetar integralmente a las autoridades locales en la zona de distensión, tal como fue acordado.
2. El Gobierno manifestó su desacuerdo por la actitud asumida en contra de la presencia de la Fiscal en San Vicente del Caguán y la urgencia de su retorno.
3. El Gobierno expresó su preocupación por la presencia de miembros armados de las Farc-Ep en el casco urbano de los munici-

prios de la zona de distensión y reiteró la necesidad de cumplir los acuerdos que precedieron a la decisión gubernamental de habilitar dicha zona para llevar adelante los diálogos entre las partes, para lo cual fue establecida una Policía Cívica Especial.

4. El Gobierno enfatizó sobre la necesidad de avanzar objetiva y realmente en el respeto integral de los Derechos Humanos con el fin de excluir a la población civil del conflicto armado.
5. El Gobierno solicitó el pleno esclarecimiento de los hechos vinculados al brutal asesinato de Terence Freitas, Laheenae Gay e Ingrid Washinawatok, acto que el gobierno rechaza enfáticamente.

Así mismo, transmitió que sobre estos puntos es necesario hacer una evaluación a más tardar el próximo siete de abril.

El Gobierno nacional reitera una vez más su propósito de encontrar una solución política al conflicto interno, en el marco del respeto a la Constitución y la Ley, y confía también en que la insurgencia exprese de manera clara su real voluntad de paz continuando con la mesa de diálogo que conduzca a la negociación política de la agenda que se defina de acuerdo con la ya presentada por las partes y de esta manera construir las bases que sirvan para poner fin al conflicto armado.

LA MUJER, VERDADERA GESTORA DE PROGRESO

*Discurso de la primera dama de la Nación
Nohra Puyana de Pastrana, con motivo de la ceremonia
de premiación del XI Premio Cafam de la Mujer.*

Santa Fe de Bogotá, D. C., 8 de marzo de 1999.

Estar reunida en esta ceremonia, acompañada de mujeres que mediante su liderazgo y entrega han cambiado el destino de tantos colombianos, es motivo de profunda alegría.

La entrega del XI Premio Cafam de la Mujer congrega una vez más a un selecto grupo de mujeres, para hacerles un justo reconocimiento a su trabajo en beneficio de la comunidad.

Nos encontramos a las puertas del tercer milenio y por ello vale la pena reflexionar brevemente acerca del papel protagónico que está llamado a cumplir la mujer de cara al siglo XXI.

No ha sido fácil el camino que la mujer ha tenido que recorrer para que la sociedad entera reconociera su dignidad y sus derechos. Fue gracias a la acción de cientos de mujeres, quienes mediante su perseverancia lograron sentar las bases de una sociedad más equitativa, y que finalmente la sociedad entendió que estaban llamadas a ser protagonista del progreso de los pueblos.

Es innumerable el número de mujeres que ocupan lugares de prominencia tanto en la esfera pública como en la privada. Nombre

como el de Indira Gandhi, Golda Mair, Gabriela Mistral, Marie Curie, Ayn Rand, Hannah Arendt o la madre Teresa de Calcuta, por sólo mencionar unas cuantas, han asegurado un lugar en la historia por su contribución al desarrollo de las naciones.

De manera acelerada la mujer ha aumentado su participación en el campo económico, social, político, científico y cultural, convirtiéndose en verdadera gestora del progreso. Gracias a su liderazgo y tenacidad se ha establecido un nuevo tipo de relaciones sociales en las que la mujer ha dejado de desempeñar un papel secundario para convertirse en artífice de su propio bienestar.

Pero si bien es cierto que cada vez más la mujer ha logrado su realización profesional, es necesario recordar el papel fundamental que está llamado a cumplir en el interior de la familia. Siempre he tenido la firme convicción de que gran parte de los problemas que padece la sociedad, tiene como causa principal la desintegración familiar. La mujer tiene una tarea fundamental que realizar en la recuperación del valor de la familia, a fin de que ésta vuelva a ser el santuario de la vida, de la comprensión, del respeto y del amor.

Por lo anterior, estoy convencida de que ninguna tarea es más importante para la vida de las personas y para el bienestar de la sociedad que la de fortalecer el núcleo familiar. Es a través de la familia que el ser humano aprende los valores de la generosidad, el respeto, la solidaridad y la justicia. En su seno el hombre comienza la aventura de su vida y aprende a encontrarle su verdadero sentido. Ella es la célula vital de la grande y universal familia humana.

Mientras la familia no recupere su auténtico significado, no podremos pensar en ciudadanos comprometidos con el cambio de las estructuras de pobreza y violencia que agobian a nuestro país. Trabajar por el fortalecimiento de la familia es la mejor forma de contribuir con la justicia social y la paz. La reconciliación entre los colombianos comienza por casa.

Las mujeres del siglo XXI enfrentamos un doble desafío. Por una parte nos vemos ante el reto de realizarnos en nuestra vida profesional, contribuyendo al progreso social desde nuestros oficios y

labores, y por otro debemos responder como esposas, madres e hijas en el interior de nuestras familias. Es necesario encontrar un adecuado equilibrio que permita combinar armónicamente esta doble dimensión de la vida de la mujer.

Colombia tiene la fortuna de ser uno de los países más avanzados en América Latina en cuanto al reconocimiento de los derechos de la mujer. Sin embargo, aunque contamos con importantes instrumentos jurídicos para su protección, la realidad nos muestra que aún hace falta avanzar en la aplicación de estos derechos en la vida cotidiana.

En nuestro país, las mujeres continúan siendo víctimas de la violencia física, sexual y psicológica. Más preocupante aún, es el hecho de que gran parte de la violencia ejercida contra las mujeres se realiza en el interior de la familia. Esta forma de violencia representa el 24% del total de lesiones personales evaluadas por el Instituto de Medicina Legal. Como si esto fuera poco, el 12% de las mujeres que fallecieron el año pasado, murieron por maltrato conyugal.

Por otra parte, el conflicto armado en Colombia también ha ocasionado enorme sufrimiento a un altísimo número de mujeres, en particular como consecuencia del desplazamiento forzado. Miles de familias se han visto obligadas a abandonar sus hogares como resultado del terror sembrado por los grupos armados al margen de la ley. Tenemos que exigirles a estos grupos que respeten a la población civil, en especial a las mujeres y niños, quienes se encuentran en una situación de total indefensión. El acatamiento a las normas del Derecho Internacional Humanitario es la mejor forma de ir construyendo la paz.

El Gobierno Nacional ha venido trabajando por cambiar la situación en la que vive un gran número de mujeres colombianas. Parte fundamental de la política social incluida en el Plan Nacional de Desarrollo "Cambio para Construir la Paz", es el apoyo a las madres cabeza de familia, la implementación de programas de alimentación y de prevención de la violencia intrafamiliar, y el estímulo a oportunidades equitativas de empleo y educación, entre otros.

Mi despacho, en coordinación con el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar y la Dirección Nacional para la Equidad de la Mujer, ha venido liderando un cambio en la manera de entender los problemas que aquejan a la mujer y su tratamiento.

Al reunirnos hoy para la entrega del XI Premio Cafam de la Mujer, quiero felicitar a todos aquellos que forman parte de la familia Cafam y en especial al doctor Arcesio Guerrero Pérez, quien desde hace once años viene organizando el evento más importante que se realiza en el país para el reconocimiento de la vida y obra de la mujer colombiana.

Las candidatas al Premio son fieles representantes de todas las mujeres de nuestro país que día a día, en el anonimato, se esfuerzan por cambiar las condiciones de vida de miles de compatriotas.

El trabajo de Lucy Betancourt de Palacio en el proyecto "En Colombia florece el amor" y su ambicioso programa de ética ciudadana, orientada a la difusión y práctica de los principios básicos de convivencia, constituye un increíble aporte para la recuperación de los valores ciudadanos en Colombia. Su acertada escogencia como ganadora del Premio Cafam merece nuestro aplauso y admiración.

Así mismo, la labor adelantada por la hermana Carmen Regina Valenzuela, por la doctora Colombia Quintero González e Ibeth Elena Izquierdo Torres, en los departamentos de Nariño, Caldas y Cesar, respectivamente, nos recuerdan la importancia del trabajo generoso y desinteresado a favor de la comunidad.

Recuerdo las palabras de la madre Teresa cuando decía que tenía más valor y significado hacer pequeñas cosas con gran amor que hacer grandes cosas con poco amor. Esta es la lección más importante que todas ustedes nos dejan hoy. Sus vidas son un magnífico ejemplo de lo que todos debemos hacer para contribuir a la construcción de la paz y la justicia social, sueño último de todos los colombianos.

LIDERAZGO, COMPROMISO DE LA MUJER PARA CONSTRUIR UN MEJOR FUTURO

*Discurso de la primera dama de la Nación,
Nohra Puyana de Pastrana, en el Día Internacional de la Mujer*

Santa Fe de Bogotá, D. C., 9 de marzo de 1999.

Vivimos en un mundo y en una realidad donde para superar problemas, donde para soñar y donde para darle forma amable a la sociedad, necesitamos del concurso de todos.

El Siglo XX que termina tan abundante en guerras, en genocidios, en violación de los derechos humanos, en pobreza, en injusticia y en desempleo; el Siglo XX tan pródigo e inteligente en el desarrollo científico y tecnológico, ha asistido a la única Revolución triunfante y permanente positiva y creadora que hará su tránsito al Siglo XXI, al Tercer Milenio. Esa revolución es la aparición de la mujer en la historia social, económica, política y cultural del mundo y por ende de Colombia.

Es cierto que hubo precursoras en los siglos anteriores que nos abrieron los caminos, es cierto que lo que hoy vivimos lo realizamos como continuación de unas tareas que fueron cumplidas con heroísmo en medio de grandes incomprensiones. Pero también es cierto que nuestra tarea, ahora, no es fácil y debemos tener la capacidad de responder a los grandes desafíos que demandan nuestros compromisos.

LOS GRANDES DESAFÍOS

Este Foro al que asisto con la alegría de poder palpar desafíos e iniciativas: este Foro donde debemos desarrollar la máxima sensatez, inteligencia y creatividad, es de esos eventos que más que noticia deben producir cambios fundamentales en la forma de ver y de gerenciar la realidad.

La sociedad -la colombiana y la mundial- necesita de un rediseño, requiere de nueva orientación. Reclama un nuevo cauce para canalizar sus energías, espera una nueva carta de navegación y ansía un acuerdo fundamental en donde se consigne claramente para dónde vamos. Este gobierno está preocupado por hacer esta tarea, por animar estas iniciativas ya que la historia no la hacen exclusivamente los gobiernos sino éstos en diálogo con la comunidad, en participación y sumando esfuerzos y haciendo cierto ese principio de que la historia de los pueblos nace cuando los ciudadanos y gobernantes logran mirar en la misma dirección.

Los grandes desafíos que enfrentamos son 5 y de las respuestas que demos a ellos podremos fundamentar las respuestas hacia el porvenir.

1. El problema de la vida:

Tenemos que dejar de matar. Una sociedad que desprecia la vida de los niños, de las madres, de los ancianos, de los pobres, de los campesinos y de los soldados está enferma. La sangre de tu hermano clama al cielo y esta denuncia de la Sagrada Escritura tiene que ver con la vida. No sólo hay violencia cuando mueren guerrilleros y soldados, cuando se asalta a inocentes, cuando por la inseguridad muere la gente, hay violencia cuando la gente no ve un horizonte de supervivencia, cuando los niños mueren por desnutrición o por atención insuficiente en la salud, hay violencia cuando se golpea en casa a la mujer y a los niños porque se perpetúa la agresión como una forma de asumir las diferencias y los conflictos; hay violencia cuando la gente es intolerante y agresiva

Yo quiero decirles desde mi más honda convicción que la violencia no arregla nada, que la muerte no soluciona nada, que no podemos

convertir nuestro tiempo en un velorio interminable por las víctimas inocentes o culpables.

La mujer, nosotras todas, tenemos un compromiso frente a la vida. Nadie más que nosotras sabe lo que cuesta y lo que significa traer a la luz de la vida a quienes amamos y hacemos depositarios de nuestros cuidados y afectos.

Ser mujer hoy es ser una convocatoria a la vida, una constructora de esperanzas, una protectora de la alegría de vivir.

Nuestra tarea consiste en cerrar filas para que cese la violencia, en trabajar a diario para que, mientras se crean los factores de bienestar y se corrigen los caminos de una sociedad injusta, podamos acercar pan a los niños, salud a los desprotegidos y seguridad a los ancianos.

Vivir y dar vida, propiciar la vida es opción preferencial de la mujer en el paso del Milenio.

2. El problema de los Derechos Humanos:

Hemos celebrado hace poco los 50 años de expedición de uno de los documentos que mayormente honra a la comunidad humana. En síntesis ese documento nos indica qué debemos promover y qué debemos defender y cuidar si queremos una sociedad compuesta por seres humanos.

Su Santidad Juan Pablo II llega a afirmar que la paz sólo es posible en el respeto de los derechos humanos.

La mujer hoy dotada de inteligencia y portadora del sentido de la vida debe asumir el compromiso de defender los derechos humanos. El mundo de la mujer es mucho más consciente que otros mundos que en la vida se peca no sólo por acción sino por omisión.

En nuestra sociedad es quizá más grave aquello que no se hace que aquello que se hace. Todos se quejan de las cosas mal realizadas pero el mundo de la política del futuro, el del ejercicio del poder como

servicio, residen en la capacidad de asumir todo aquello que aparentemente no es importante pero que, al final, crean las condiciones que permite que aparezcan los grandes traumas y los grandes problemas.

Hablemos claro: la gente habla de "megatendencias" cuando en verdad la otra cara de esa moneda son las "megausencias" y estas en los Derechos Humanos son inmensas.

Por ejemplo. ¿Cuántos niños no tienen acceso a una alimentación balanceada? Muchos, pero resulta que nutrición no es sólo satisfacción coyuntural sino que una mala nutrición condiciona el aprendizaje y la capacidad de comprensión. No nutrir y nutrir mal es ya jugar con el derecho humano de merecer el porvenir.

Por ejemplo: ¿cuántos niños deambulan por las calles sin padres, sin lograr, sin cariño positivo y van cargando la vida de resentimientos que van aflorar en inseguridad? A estos niños se les está negando el derecho humano a la infancia feliz, al juego y a la diversión y se les está acondicionando para ser un "enemigo público".

Y podríamos continuar, por ejemplo con la delegación de la educación a los jóvenes, de la capacitación para el trabajo.

Y podríamos continuar reflexionando sobre jóvenes que ven negada la realidad de la esperanza por ser protagonistas de la construcción de una nueva sociedad cuando en la perspectiva no hay trabajo.

Y podríamos pensar en los discapacitados y los ancianos sumidos en la soledad de su aislamiento y de sus recuerdos cuando están cargados de valores y de experiencias.

Yo creo, entonces, que la mujer está llamada a asumir estos liderazgos que nadie -o muy pocos- han descubierto y que tienen que ver con la supervivencia y la felicidad de nuestros semejantes.

Defender los derechos humanos no desde la teoría sino desde el compromiso real en las pequeñas cosas, en las pequeñas situaciones,

merece que nos apliquemos a un voluntariado no de palabra sino de acciones concretas de desarrollo social.

3. El problema de la paz:

Este gran desafío exige definiciones cruciales. La paz no es solo la ausencia de la guerra sino la construcción de una sociedad más humana. Es preciso entender que la protección de la vida se comienza desde la formación de valores. Es en el hogar donde se empieza a formar en el diálogo; es en el ámbito familiar donde crece el sentido de la tolerancia y por consiguiente la democracia: es en el hogar donde se aprende a fijar prioridades entre lo indispensable, lo necesario y lo suntuoso; es en el hogar donde aprendemos a comunicarnos y es en el hogar en donde se aprende a ser solidarios; en definitiva, es el hogar en donde crece la convivencia.

Y es la mujer la líder natural del hogar, de la célula viva de la sociedad, de la comunidad; es preciso que aceptemos que estamos en una situación evidente e innegable de que en muchos hogares modernos -ricos o pobres- el elemento de presencia constante es la mujer.

La paz pasa por la formación de valores y luego de actitudes que permiten reconocerlos en la vida cotidiana.

En definitiva, si hay valores en la sociedad tengamos claro que ello solo será posible con el compromiso de la mujer y es preciso asumirlo, ahora!

4. El problema del empleo:

Queridas amigas y amigos presentes. No podemos vivir en este mundo si no tenemos algún conocimiento de las realidades económicas. Hoy día es fundamental que entendamos que tenemos grandes problemas de empleo y que por tanto es preciso darle rienda suelta a la creatividad, a la imaginación y a la iniciativa privada.

Empleo y ocupación son los vínculos ciertos con la realidad y se puede decir que la historia está cargada de testimonios fehacientes de que en los momentos de peligro la mujer ha sabido estar presente en la primera línea de las soluciones.

Una mujer no deja a sus hijos en la necesidad; ella salta sobre la realidad y crea nuevas dimensiones a la creatividad, y yo quiero llamarlas a este compromiso: creemos empleo y ocupación y vayamos hacia el porvenir abriendo dimensiones diferentes.

No nos quedemos en lo que hay: atrevámonos a crear el futuro.

5. El problema de la ecología:

Bien sé que los problemas no se agotan pero estoy convencida de que toda moneda tiene dos caras. Estamos asistiendo al gran deterioro de la naturaleza, a la polución del aire, a las basuras que circundan las ciudades, al deterioro de las aguas y a la muerte lenta por un ambiente degradado.

La polución no distingue entre pobres y ricos sino los envenena a unos y otros por igual.

Si la mujer asume las tareas ecológicas de protección y de promoción del ambiente le estará aportando al futuro.

Que no nazcan nuestros niños en el interrogante pulmonar de la supervivencia o en la condena que traen las enfermedades endémicas. No aceptemos más este suicidio colectivo al que estamos resignados y asumamos el liderazgo por una sociedad limpia donde pueda nacer la alegría de vivir.

Tenemos un destino común, nuestro futuro exige el compromiso de la mujer que tiene que asumir el liderazgo, ahora sin demora.

Ecología quiere decir el cuidado de la casa: economía quiere decir "la administración de la casa". Esta "casa colombiana", esta "casa del mundo" están reclamando nuestro compromiso, nuestro liderazgo, nuestra inteligencia, nuestra vocación por la vida.

Apreciadas amigas, mujeres de Colombia: No podemos sentarnos a llorar. Hay que actuar. Es preciso que el paso bajo el Umbral de la Esperanza nos encuentre comprometidas con la solución de los problemas; es preciso ante el cambio de siglo y de milenio que tome-

mos la decisión de orientar la construcción de nuestro futuro, asumiendo este desafío de la realidad expresado en los problemas que les he expuesto.

Vida, verdad, justicia social, paz, son la columna vertebral de nuestro liderazgo cuya valoración será la sociedad amable que vivirán nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos.

Es hora de que la sociedad colombiana perciba el valor de las mujeres que tiene; amas de casa, obreras, profesionales, somos como mujeres de Colombia, esa convincente expresión de seres humanos que "no vamos buscando verdades que nos sirvan porque tenemos en Colombia y en los seres humanos que la habitan una verdad a la cual servir".

ACTUANDO CON LA VERDAD SE CREAN CONDICIONES PARA UNA PAZ REAL

Comunicado.

Santa Fe de Bogotá, D. C., 10 de marzo de 1999.

Las Farc han respondido al perentorio llamamiento que, tanto el señor Presidente de la República como el Alto Comisionado para la Paz, formularon sobre el alevé asesinato de los indigenistas estadounidenses, al reconocer y aceptar frente a la comunidad nacional e internacional la responsabilidad de algunos de sus miembros en el repudiable hecho.

La condena colectiva del crimen constituye una reiteración la insurgencia sobre la necesidad de respetar los derechos humanos, y por tanto, la vida y la libertad de los nacionales y extranjeros.

La responsabilidad individual de los autores del crimen debe ser juzgada conforme a la ley y con las garantías propias del Estado social de derecho.

El Gobierno Nacional reitera una vez más su propósito de encontrar una solución política al conflicto interno, en el marco del respeto a la Constitución y la Ley, y confía también en que la insurgencia exprese de manera clara su real voluntad de paz frente a los planteamientos efectuados en la reunión de los días 6 y 7 de marzo, en comunicado divulgado el pasado 8 de marzo.

Solamente actuando con la verdad se lograrán crear condiciones necesarias para una paz real.

(Firmado)

Víctor G. Ricardo, Alto Comisionado para la Paz.

LOS CONFLICTOS INTERNOS DEL PAÍS SE RIGEN POR LA CONSTITUCIÓN Y LEGISLACIÓN COLOMBIANA

Comunicado.

Santa Fe de Bogotá, D. C., 10 de marzo de 1999.

Las declaraciones del Presidente Chávez, en la rueda de prensa celebrada en el día de hoy, sobre la "zona de distensión" que decretó el Gobierno colombiano para los diálogos con las Farc-Ep, no corresponden a una lectura adecuada de la legislación interna de Colombia, ni refleja un conocimiento apropiado de las decisiones de las autoridades colombianas al respecto. En efecto, dicha medida dictada al amparo de la Constitución colombiana y de la Ley 418 del 26 de diciembre de 1997, sólo tiene por efecto suspender con carácter transitorio las órdenes de captura de los voceros de las FARC-EP, con el único propósito de facilitar las negociaciones con dicho movimiento. Por lo tanto, el sometimiento y reconocimiento de esta decisión unilateral del Estado por parte de la insurgencia armada, se edifica sobre el reconocimiento de la ley nacional y de la integridad de la soberanía sobre todo el territorio de la Nación, en particular de la zona de distensión, que se extiende exclusivamente a cinco municipios de los departamentos del Meta y del Caquetá y que es esencialmente temporal. En ella, los alcaldes ejercen la autoridad del Estado.

A la luz de lo anterior, es evidente que el Gobierno de Colombia en ningún momento ha otorgado estatus de beligerancia a las Farc-Ep

o a ninguna organización al margen de la ley, como tampoco ha entregado zonas del país para que sean gobernadas por dichas organizaciones.

El Gobierno de Colombia destaca que, según el artículo 3º común de los Convenios de Ginebra de 1949, de los cuales Colombia es Parte, la aplicación de las normas allí previstas para los conflictos armados de carácter no internacional, no surte efectos sobre el estatuto jurídico de las partes en conflicto.

Igualmente, el artículo 3 del Protocolo II Adicional a los Convenios de Ginebra, de 1977, establece que no podrá invocarse ninguna disposición de esa normatividad como justificación para intervenir, directa o indirectamente, en el conflicto armado o en los asuntos internos o externos de la Alta Parte contratante en cuyo territorio tenga lugar ese conflicto.

El Gobierno de Colombia ha decidido aplazar, para una nueva oportunidad el encuentro presidencial que estaba previsto para el día de mañana.

Las relaciones entre Colombia y Venezuela se rigen por las normas del Derecho Internacional y los conflictos internos de nuestro país por la Constitución de Colombia y por nuestra legislación.

EL GOBIERNO DE COLOMBIA OPTIMISTA CON LA REELECCIÓN DEL SECRETARIO GENERAL DE LA OEA

Comunicado del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Santa Fe de Bogotá, D. C., 10 de marzo de 1999.

La encargada de negocios de Costa Rica en Colombia, María Rosa Salazar de Calvo, fue citada en el día de hoy a la cancillería colombiana con el propósito de expresarle el profundo malestar del Gobierno de Colombia por las declaraciones formuladas por el señor ministro de relaciones exteriores de ese país, don Roberto Rojas, en las cuales criticó la gestión del ex presidente César Gaviria, actual secretario general de la OEA, cuando desempeñaba la Presidencia de la República.

La encargada de negocios fue notificada de que: el Gobierno de Colombia no puede entender que, no obstante los lazos tradicionales de amistad y de cooperación entre las dos naciones, la campaña que actualmente adelanta Costa Rica a favor de su candidato para la Secretaría General de la Organización de Estados Americanos incluya expresiones desafortunadas hacia un ex presidente de la República y juicios de valor sobre la situación interna del país.

El Gobierno de Colombia destaca que la información que ha venido difundiendo el Gobierno de Costa Rica sobre un eventual apoyo unánime de Caricom al candidato Rafael Angel Calderón carece totalmente de fundamento.

El Gobierno de Colombia con base en las manifestaciones positivas que ha venido recibiendo de los distintos gobiernos del hemisferio, expresa su total optimismo respecto de la reelección del Secretario General de la Organización de Estados Americanos, doctor César Gaviria Trujillo, quien ha venido cumpliendo un destacado papel en el fortalecimiento de la organización.

APOYO A ORGANISMOS MULTILATERALES ENTRE COLOMBIA Y MARRUECOS

Comunicado conjunto.

Rabat, Marruecos, 18 de marzo de 1999.

El Presidente de la República de Colombia, doctor Andrés Pastrana Arango, realizó una visita de trabajo al Reino de Marruecos los días 17 y 18 del mes de marzo de 1999, acompañado de una delegación de alto nivel, entre quienes se hallaban la señora Ministra de Comercio Exterior, doctora Martha Lucía Ramírez, y el Viceministro para Europa, Asia, Africa y Oceanía, doctor Nicolás Rivas.

El Presidente colombiano fue recibido en audiencia por Su Majestad el Rey Hassan II. A su llegada al Reino, Su Alteza Real el Príncipe Heredero Sidi Mohamed le dio la bienvenida en el aeropuerto internacional La Menara, de la ciudad de Marrakech.

Durante su visita, el Presidente de Colombia sostuvo conversaciones con el Primer Ministro, señor Abderrahmane El Yousoufi y el Ministro de Comercio, señor Alami Tazi, con quienes examinó la actualidad política internacional y analizó en forma pormenorizada la situación política en América Latina.

Los Mandatarios reiteraron su apoyo a los organismos multilaterales y su apego a los medios pacíficos para la solución de los conflictos, con el fin de promover la paz y la estabilidad de las naciones.

Frente al actual proceso de Paz en Colombia, los Mandatarios destacaron la conveniencia de resolver el conflicto armado por la vía de la negociación y el diálogo, con el apoyo y la cooperación activa de la Comunidad Internacional.

En lo referente al Sahara Occidental, resaltaron su satisfacción por los adelantos alcanzados por la ONU para resolver en forma definitiva este problema.

Resaltaron el papel que ambos países han jugado en el proceso para lograr una paz justa y verdadera en el Medio Oriente, a través de los Organismos Multilaterales como el Movimiento de Países No Alineados.

Con respecto a las relaciones bilaterales, el Presidente de la República de Colombia, el Primer Ministro y el Ministro de Industria, Comercio y Artesanías expresaron su satisfacción por los alcances a los que se ha llegado en el ámbito político, económico, cultural y de cooperación y reiteraron su interés por fortalecer aún más los lazos de amistad entre los dos países. De igual manera, resaltaron la importancia que se debe dar en el orden bilateral y multilateral a temas de gran interés y que afectan a la comunidad internacional como el problema de la criminalidad relacionada con las drogas, el deterioro del medio ambiente y la violación de los derechos humanos.

Coincidieron en la necesidad de crear mecanismos para atacar el narcotráfico en sus diversas fases, y en tal sentido señalaron la importancia de intercambiar información y aprovechar los avances logrados por ambos Gobiernos en la lucha contra el fenómeno.

Asimismo, en el marco de la visita al Reino de Marruecos, el Presidente de la República de Colombia intercambió opiniones con los Ministros de Relaciones Exteriores y de la Cooperación, del Interior, de Justicia, de Comunicaciones, de la Cultura, la Secretaría de Estado para Asuntos Exteriores, y Consejeros de Su Majestad.

El presidente de la República de Colombia, Andrés Pastrana Arango, agradeció en nombre de su delegación y en el suyo propio a Su

Majestad el Rey Hassan II, al Gobierno y al pueblo marroquí la amable acogida y las atenciones recibidas durante su permanencia en el Reino de Marruecos. De igual modo, el señor Presidente le expresó a todos ellos los más vivos sentimientos de gratitud y aprecio por la solidaridad ofrecida durante la reciente tragedia del Eje Cafetero.

EL GOBIERNO DE COLOMBIA SE PRONUNCIA SOBRE LA RENUNCIA DEL PRESIDENTE DE PARAGUAY

Comunicado.

Santa Fe de Bogotá, D. C., 28 de marzo de 1999.

El Gobierno de Colombia confió hoy que la renuncia del presidente de Paraguay, Raúl Cubas, contribuya positivamente a la preservación de la paz y la recuperación de la normalidad de ese hermano país.

Así lo dio a conocer el ministro de Relaciones Exteriores, Guillermo Fernández de Soto, a través de una declaración:

"El gobierno de Colombia confía en que la renuncia del presidente Raúl Cubas contribuya positivamente a la recuperación de la normalidad en el Paraguay, a la preservación de la paz, y sea una garantía para el mantenimiento de la institucionalidad democrática en ese hermano país".

DISCURSOS

DOCUMENTOS VARIOS

EL MES EN GRÁFICAS



El presidente de la República Andrés Pastrana Arango lanzó en la Casa de Nariño, el Plan de Modernización de las Fuerzas Militares. Santa Fe de Bogotá D.C., 2 de marzo de 1999.



La primera dama Nohra Puyana acompañó a la fiscal de los Estados Unidos Janet Reno, a recorrer las zonas del Eje Cafetero más afectadas por el terremoto. 3 de marzo de 1999.



La primera dama Nohra Puyana hizo entrega de útiles escolares a niños de las escuelas del Eje Cafetero víctimas del terremoto, para comenzar su año escolar. 3 de marzo de 1999.





El presidente de la República, Andrés Pastrana, recibió en audiencia a la fiscal de los Estados Unidos, Janet Reno. Santa Fe de Bogotá, D. C., 4 de marzo de 1999.



El Presidente de la República condecoró a la cantante cubana Celia Cruz con la Medalla al Mérito Cultural. Santa Fe de Bogotá, D. C., 4 de marzo de 1999.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana, aparece con la ganadora del Premio Cafam a la Mujer, Lucy Betancourt de Palacio y varias nominadas a esta distinción. Santa Fe de Bogotá, D. C., 8 de marzo de 1999.



El presidente de la República Andrés Pastrana instaló la Conferencia Regional sobre Desarrollo Humano, organizada por el PNUD. En la mesa, entre otros, Jairo Cardona, comandante de la Fuerza Naval del Atlántico; Elena Martínez, directora regional del RBLAC, y los ministros de Relaciones Exteriores y del Medio Ambiente, Guillermo Fernández De Soto y Juan Mayr. Cartagena de Indias, 10 de marzo de 1999.



El presidente de la República, Andrés Pastrana, arribó a Madrid para iniciar la visita de Estado. Lo acompañan el embajador en España, Carlos Julio Ardila y los directores de protocolo de los dos países. 13 de marzo de 1999.



El presidente de la República Andrés Pastrana es recibido en el Palacio del Pardo por el Rey Don Juan Carlos I, para dar inicio a su visita de Estado. Al fondo la Reina Doña Sofía. Madrid, España, 15 de marzo de 1999.

Durante la visita a España, su Majestad Don Juan Carlos I, rompió varias veces el protocolo para departir con los hijos del Presidente de la República. La mayor atención la acaparó Valentina Pastrana, la hija menor, Madrid, España, 15 de marzo de 1999.



El presidente de la República Andrés Pastrana acompañado por el Rey Don Juan Carlos I, pasan revista a las tropas durante la ceremonia de bienvenida. Madrid, España, 15 de marzo de 1999.



Dan también la bienvenida al presidente Andrés Pastrana, los presidentes del gobierno español, José María Aznar y de las Cortes, Federico Trillo. Madrid, España, 15 de marzo de 1999.



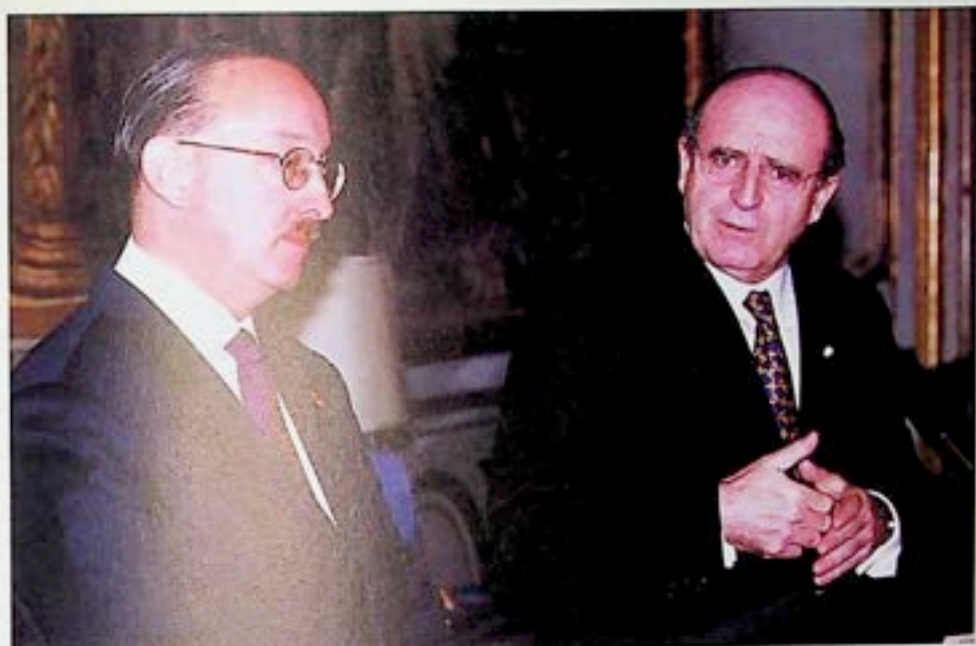
Desde el podio real el presidente de la República Andrés Pastrana, su esposa Nohra Puyana y sus Majestades los Reyes de España, reciben los honores de las tropas españolas. Madrid, España, 15 marzo de 1999.



El día del inicio de la visita oficial sus Majestades los Reyes de España, acompañaron a la Familia Presidencial a recorrer el Palacio del Pardo, que sería el sitio del hospedaje. Madrid, España, 15 de marzo de 1999.



El presidente de la República Andrés Pastrana y la primera dama Nohra Puyana, sostuvieron con sus Majestades los Reyes de España, una larga reunión previa al almuerzo de los jefes de Estado. Madrid, España, 15 de marzo de 1999.



Los cancilleres de Colombia, Guillermo Fernández De Soto y de España Abel Matutes, ofrecen una rueda de prensa tras la firma de los acuerdos suscritos en el marco de la visita de Estado a España. Madrid, 15 de marzo de 1999.



En el Palacio de la Moncloa el presidente de la República Andrés Pastrana, sostuvo una reunión con directivos de 30 organizaciones no gubernamentales, que respaldaron el proceso de paz que lleva a cabo y reunieron donaciones para los damnificados de la zona cafetera. Madrid, España, 15 de marzo de 1999.



El presidente de la República Andrés Pastrana se reunió con el líder europeo y ex presidente del gobierno español, Felipe González, para continuar con la diplomacia por la paz. Madrid, España, 15 de marzo de 1999.



El presidente Andrés Pastrana y la primera dama Nohra Puyana, en compañía de sus Majestades los Reyes de España, ingresan a la cena de gala en honor al Presidente colombiano, ofrecida en el Palacio Real de Oriente, Madrid, España, 15 de marzo de 1999.



El presidente Andrés Pastrana instala el encuentro de empresarios colombo-españoles celebrado en el marco de la visita, el cual sirvió para ampliar negocios en los sectores financiero, minero, turístico e industrial. Lo acompañan entre otros el presidente del gobierno español, José María Aznar; los Cancilleres de Colombia y España, los Ministros de Minas y Desarrollo de Colombia y representantes del gobierno español. Madrid, España, 16 de marzo de 1999.



El presidente de la República Andrés Pastrana colocó una ofrenda floral en la Plaza de la Lealtad, en memoria de los héroes caídos. Madrid, España, 16 de marzo de 1999.



El presidente Andrés Pastrana hace su ingreso al Ayuntamiento de Madrid, en compañía del alcalde Álvarez del Manzano, en donde fue declarado huésped de honor. Madrid, España, 16 de marzo de 1999.



El presidente de la República Andrés Pastrana es recibido por el presidente del gobierno español José María Aznar en el Palacio de la Moncloa. Madrid, España, 16 de marzo de 1999.



Ante la plenaria del Congreso de los Diputados intervino el presidente de la República Andrés Pastrana. Por unanimidad el Congreso español aprobó una proposición de apoyo al proceso de paz colombiano. Madrid, España, 16 de marzo de 1999.



En una sencilla ceremonia en los jardines del Palacio del Pardo, el Rey Don Juan Carlos I despidió oficialmente al presidente Andrés Pastrana. Madrid, España, 17 de marzo de 1999.



Procedente de España el presidente Andrés Pastrana llegó a Marrakech en Marruecos para cumplir una visita de trabajo. En el aeropuerto es recibido por su Alteza Real el Príncipe heredero Sidi Mahomed. 17 de marzo de 1999.



El presidente Andrés Pastrana fue recibido por su Majestad el Rey Hassan II de Marruecos, con quien definió los términos con los cuales su país aspira ampliar el intercambio comercial con Colombia. Marrakech, Marruecos, 18 de marzo de 1999.



El presidente de la República Andrés Pastrana y el primer ministro de Marruecos Abderahmane El Youssousi, celebran los acuerdos comerciales suscritos entre los dos países. Marrakech, Marruecos, 18 de marzo de 1999.



El presidente de la República Andrés Pastrana, se reunió con el primer ministro italiano Luigi Escalfaro. Roma, Italia, 18 de marzo de 1999.



El presidente de la República Andrés Pastrana se reunió con la viceministra de Relaciones Exteriores de Italia, la senadora Patrizia Toia. Roma, Italia, 19 de marzo de 1999.



El presidente de la República Andrés Pastrana, fue recibido por su Santidad Juan Pablo II en audiencia privada en el Vaticano. Roma, Italia, 20 marzo de 1999.



El presidente Andrés Pastrana visitó a los soldados heridos en los enfrentamientos entre el ejército y la guerrilla en el Cañón de la Llorona. Urabá, 23 marzo de 1999.



El presidente de la República Andrés Pastrana y un grupo de soldados que sostuvo los duros combates contra la guerrilla en el Cañón de la Llorona, compartieron unos minutos en el puesto de mando, hasta donde llegó el Presidente. Urabá, 23 de marzo de 1999.



El presidente de la República Andrés Pastrana saluda a los miembros del Consejo Nacional de Paz, durante la sesión de instalación en la Casa de Nariño, Santa Fe de Bogotá, D. C., 24 de marzo de 1999.



El presidente Andrés Pastrana recibió la visita del presidente de la Duma Rusa Guennadi Seleznev, Santa Fe de Bogotá, D. C., 25 de marzo de 1999.



Dentro del plan de creación de nuevos empleos que adelanta el gobierno, el Presidente de la República se reunió con un notable grupo de empresarios. Santa Fe de Bogotá, D. C., 25 marzo de 1999.



El presidente de la República Andrés Pastrana recibió al presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular de Cuba, Ricardo Alarcón. Santa Fe de Bogotá, D. C., 26 de marzo de 1999.



El presidente de la República Andrés Pastrana asistió a la tradicional misa del Santo Eccehomo celebrada en la Iglesia de la Concepción. Valledupar, 29 de marzo de 1999.



El presidente de la República Andrés Pastrana convocó a sus ministros a una reunión en Hato Grande, para coordinar todos los planes de empleo que cada una de las carteras está implementando. Santa Fe de Bogotá, D. C., 30 de marzo de 1999.



ANDRÉS PASTRANA ARANGO



El Cambio que Colombia necesita requiere del compromiso de todos: es necesario desatar una lucha sin cuartel contra todas las formas de corrupción que desangran el presupuesto del Estado y deterioran la calidad de vida de los ciudadanos.

Quienes hacen parte del Estado deben siempre actuar con discreción, tacto y honestidad, y la mayoría lo hace. Lo que tenemos es que rescatar la consonancia entre funcionario público y la moral íntegra.

Ese comportamiento es el que debe primar entre los funcionarios. Entonces Colombia habrá cambiado, y nosotros cambiado con ella.

Presentación del proyecto de reestructuración de las Fuerzas Militares.

La Movilización por la Educación Superior es un programa bandera que busca una respuesta urgente a las necesidades de cambio de la sociedad colombiana y al momento histórico que vivimos.

Damos este paso con la certeza de ver convertido el nivel superior de nuestra educación en fuente de ejemplo y liderazgo al servicio de los otros niveles.

Con ocasión de la Movilización Social por la Educación.

La defensa de los derechos humanos no es negociable porque es la esencia de la democracia y de la política. Su promoción y su defensa deben estar basadas en la relación entre los pueblos.

Porque mi Gobierno está convencido de la importancia que para el ejercicio de la democracia y el logro de la paz tienen estos derechos, hemos emprendido una política integral para garantizar su protección y respeto.

La claridad del compromiso de mi Gobierno en este campo exige cooperación ciudadana, pues sólo un "buen Estado" y una sociedad en "buen estado" pueden realizar plenamente los derechos humanos.

Sólo el trabajo conjunto entre el Gobierno y la sociedad logrará imponer en Colombia una cultura que garantice su respeto y protección.

Con ocasión de la visita al parlamento español.

Presidencia de la República



COLOMBIA